

NIETZSCHE MISÓGINO

Presento una antología de citas de F.Nietzsche, entresacadas de un estudio en progreso, sobre la locura malvada de Nietzsche y su consecuencia en la desvalorización que hace de la mujer.

Si algún devoto seguidor de Nietzsche al leer el título ya se ha dispuesto a rebatirlo, le resultará difícil, si llega al final, continuar con su adoración dionisiaca.

El odio progresivo de Nietzsche hacia todo el género humano se ensañó con las mujeres. Para el trato en balnearios y lugares de ocio Nietzsche las prefería ricas, nobles, guapas, rubias, por este orden; de ser viejas, al menos que fueran nobles y de buena posición. A las mujeres que más trató, terminó aborreciéndolas a muerte, especialmente a Lou, Cosima, Malwida, su madre y su hermana, quienes, aparte de otros intereses, nunca le retiraron su afecto compasivo. Algo que él nunca les hubiera perdonado si hubiera tenido arrestos los últimos once años de vida quasi vegetativa confiado a los cuidados de las tres mujeres que lo criaron. Desgraciado retorno.

Para los textos se ha utilizado especialmente la edición digitalizada de K.Schlechta y P.Janz : “Dietrich Nietzsche, Werke und Briefe, Digitale Bibliothek 31, Directmedia”, y los “Fragmente” (F) de nietzschesource.org . Pongo en notas al final del documento el texto en alemán por si se pudiera entender de otro modo. Está disponible en la web, manuscrito o mecanografiado, el facsímil del legado escrito auténtico de Nietzsche.

Son muchas las citas en las que se refiere Nietzsche a la mujer. Se puede encontrar alguna en la que parece que dice algo bueno de la condición femenina. Son numerosísimas las veces en las que de la broma al cinismo cruel se enseña con la mujer como mujer.

„El primer psicólogo del eterno femenino”

“Debo aventurar mi sospecha de que yo *conozco* a la mujer? Es parte de mi dote dionisiaca. ¿Quién sabe? Puede que sea **el primer psicólogo del eterno femenino**. Me quieren todas. Una vieja historia: excepto las *desgraciadas*, las ‘emancipadas’, privadas de engendrar hijos”¹.

En “Más allá del bien y del mal” 7.232-239 ha juntado Nietzsche toda una sarta de despropósitos sobre la mujer. Claro es que data de 1886 cuando todas sus locuras se habían desatado. Pero su mala idea le lleva al desahogo desabrido contra toda la humanidad en conjunto y particularmente aquí contra la condición de la mujer. “Razones sobradas tiene la mujer para avergonzarse. Encierra mucha **pedantería, superficialidad, presunción, pretensión ruin, lividad, impertinencia**”²... Son decenas los descalificativos que desgrana contra la mujer. “La mujer por esencia es *serpiente*, Eva”³. En muchos otros lugares Nietzsche atribuye a la mujer en general sentimientos de venganza, crueldad, odio, maldad, mentira, histeria, chantaje.

Como Nietzsche toma lo bueno como malo y lo malo como bueno, no insulta, sino que canta las virtudes “naturales” (o sea, salvajes) de la mujer: „Lo que infunde respeto y a veces temor, es que su naturaleza es „más natural” que la del hombre, su astuta elasticidad de **bestia depredadora**, sus garras de tigre bajo sus guantes, su ingenuidad egoísta, su indomable e íntimo salvajismo, lo inabarcable, extenso, retorcido de sus pasiones y virtudes...”⁴.

El autor de los contratópicos ensaya una aguda clasificación de los tópicos sobre la mujer según su utilidad para el hombre. “Las mujeres en *Europa*, aparte sus propias labores (‘hacer hijos’) son muy apañadas para muchas cosas. Con las *vienesas* da gusto bailar. Con una *francesa* se puede charlar, con una *italiana* posar, con una *alemana* osar. Entre las *judías* están las más entrañas parlanchinas: la muestra enrollada en las agudezas y autosatisfacciones de Goethe, era Rahel. Una *rusa* por lo general ha vivido algo, y hasta ha pensado algo. Las *inglesas* saben ruborizarse como sin razón, igual que los ángeles: en fin, no acabamos si queremos probar de modo firme y resuelto la **utilidad de la mujer**, algo en lo que todo el mundo cree, a partir del ejemplo de los utilitaristas ingleses”⁵.

Función primordial de la mujer: la procreación

La “voluntad de reproducción” es el impulso dionisiaco creativo y destructivo, en el sentido artístico, musical, poético, literario, y biológico, concebido por Nietzsche como uno de los aspectos de la “voluntad de poder”, voluntad de creación, “**voluntad de fecundidad**”, “de retorno”. Pero en esta comparación creativa-aniquiladora atribuya a la mujer la ostentación de su voluntad de fecundidad biológica y al mismo tiempo la vergüenza del acto reproductor sexual, mientras que por el contrario, le asigna al hombre la voluntad de coito, que es la verdadera “**voluntad de poder**”, de vida, junto con la voluntad de conocimiento y de libertad. La mujer queda así excluida con sarcasmo del impulso dionisiaco⁶ y reservada a la reproducción biológica⁷. **La „voluntad de coito” es masculina, la “voluntad de preñez” es femenina**⁸. La más precisa traducción al español del significado que da Nietzsche a la „Voluntad de poder“ sólo cambia una letra.

„Todo es paradoja en la mujer, todo tiene una **solución: preñez**”⁹

Nietzsche asocia la mujer y el coito con el **diablo**¹⁰, aunque con muy diferente intención: en sentido misógino respecto a la mujer, en sentido diabólico respecto al coito.

De ahí que el propósito auspiciado por Malwida de poner sus hetairas a disposición de Nietzsche-Dionisos, se quedó en flirteos, decepción mutua y desprecio rabioso por parte de Nietzsche.

“El embarazo es la condición fundamental por la que a lo largo de los tiempos se ha determinado el ser de la mujer. Relación con ello de todas las **formas de pensamiento** y de acción”¹¹. **“El embarazo** es el estado cardinal efectivamente constituido, el ser de la mujer. Relación con ello de todas las formas de **pensar y actuar**”¹².

La **ostentación que hacen las mujeres de su preñez**, corrige Nietzsche a Schopenhauer, “es como el cacareo de una gallina antes de poner el huevo. ¡Mirad! ¡Mirad! ¡Voy a poner un huevo!”¹³.

Nietzsche propone como modelo la Grecia de los siglos VI y V a.C.: las mujeres fueron excluidas de toda vida pública, de los juegos y las representaciones, y tenían como “**misión única la procreación de cuerpos fuertes y hermosos**”¹⁴, el mantenimiento y la mejora del genio.

“Una mujer quiere **ser madre**, y si no quiere o no puede, es carne de presidio, tan grande por lo general es su **degeneración**”¹⁵.

“La guerra de los sexos”

“La lucha por la **igualdad** de derechos es un **síntoma de enfermedad**: cualquier médico lo sabe. La mujer, cuanto más mujer, se defiende con uñas y dientes contra todo derecho: el estado natural, **la guerra eterna entre sexos** le da con mucho el primer puesto. ¿Se puede aguantar mi definición de amor? Es la única digna de un filósofo. **Amor es guerra** por los medios que utiliza, en el fondo es **odio a muerte de los sexos**”¹⁶.

„Nada del amor de una ¡mujer superior! ¡Nada de **hypersentimentalidad**! Sino amor al fatum, como **fatalidad**, cínico, inocente, cruel, ¡como la **naturaleza**! El amor, que en su medios es guerra, en el fondo es **odio a muerte entre los sexos!** No encuentro otro caso en el que la broma trágica que hace la esencia del amor, se exprese con mayor precisión, se formule tan terriblemente, como en el último grito de Don José que concluye la obra: ‘**Sí, Yo la he matado**, / yo, mi adorada Carmen’”¹⁷.

“Rapta la mujer que siente tu corazón. Así piensa el **hombre; la mujer** no rapta, roba”¹⁸.

“La mujer (busca al hombre)”¹⁹.

¿Quién sufre más?... “El hombre sufre por haber dañado a la mujer, la mujer por **no haber dañado más al hombre**”²⁰.

“Te libero de la cadena: ¡**muere**! Y se vio reir a la mujer mientras moría”²¹.

“Los arios entienden el crimen como hombre, y los semitas el pecado como mujer, de modo que como el crimen viene por hombre el **pecado original por la mujer**”²².

“El hombre busca por amor la esclava incondicional, la mujer busca la **esclavitud incondicional. Amor** es una aspiración de una cultura y sociedad pasadas”²³.

“En la mujer todo es paradoja y todo en ella tiene una solución: se llama **embarazo**. El hombre es para ella un medio, el fin es siempre el niño. Pero ¿qué es la mujer para el hombre? Dos cosas requiere el hombre auténtico: peligro y juego, quiere a la mujer como eso, como **el juguete más peligroso**. El hombre ha de ser educado para la guerra y **la mujer para descanso del guerrero: lo demás es locura**”²⁴.

Lo que clasifica a los hombres es el modo de **posesión de la mujer**: “A un hombre le basta con **poseerla sexualmente**, a otro, además, con poseer sus propiedades, a otro, además, que no haga de él un fantasma, que **sea conocido** para poder ser amado”²⁵.

„Sobre la mujer. Negar, destrozar, aislar, luchar, despreciar, vengarse: por eso la mujer es **mucho más bárbara** que el **hombre**, etc, etc.”²⁶. “En la venganza y en el amor la mujer es más bárbara que el hombre”²⁷.

“Masculino y femenino. Temperamento y la mortalidad. El sexo **masculino** tiene peor temperamento que el femenino también porque los niños quedan más a merced de la mortalidad que las niñas, por eso “**salen de sus casillas**” más fácilmente: **su condición salvaje** y su falta de aguante empeora fácilmente todo lo malo ‘a muerte’”²⁸.

“El hombre en el fondo del alma sólo es **malo** (travieso como niño permanente, dirá en otra ocasión), la mujer es **malvada**” (“schlecht” es el grado máximo de descalificación en el lenguaje de Nietzsche)²⁹.

Lo específico de la mujer es la voluntad de **fecundidad biológica**. El hombre es más bien el zángano. En varias citas más el “zángano” es la mujer, dice Nietzsche, en sentido económico y cultural, porque vive a costa del hombre³⁰. „Un signo de la astucia de las mujeres es que casi siempre han entendido el **hacerse alimentar como zánganos** de colmena”³¹.

Diferencias. “No precisemos tanto, la mujer va **pasito a pasito** aún estando apresurada, en lo que el hombre pega un salto”³².

Amor por sí misma. “Apréciese en la mujer que dice: ‘lo hago por mi querido’ ¡no es verdad! Incluso ese “por mi querido” lo hace **para seguir su propia pasión** y no la del otro. Porque entonces actuaría como él: lo que es imposible. Sólo puede actuar según la imagen del amado que ella se hace de él: ciertamente no es prueba de ella = para el amado, sino una parte de ella!”³³.

“Las jóvenes procuran aparecer como **superficiales e irreflexivas**; las más finas de entre ellas simulan un cierto **descaro**. Las mujeres toman al hombre como un interrogante para su honra y sus niños como apología o penitencia; necesitan de los niños y los desean en un sentido muy distinto del que un hombre desea hijos. Sin más, no se puede ser suficientemente bueno con las mujeres!”³⁴.

“Nos alimentas con el alimento del hombre fuerte y máximas fuertes: no permitas que de postre nos vuelvan a caer los espíritus **débiles femeninos**”³⁵.

„Lo que la mujer se **oculta de la realidad**“ … , “Cómo tratan las mujeres al hombre como niño”³⁶.

Es más **guapa** la mujer, ¡pero el hombre es más interesante!”³⁷.

Femichismo

“Hay que disolver la mujer en la mujer! ¡Y la mujer ha de **ansiar el hombre**, pero no **lo masculino!**” (F 22 1).

“Las mujeres se **masculinizan**: muy poco les importa a los hombres”³⁸.

“Hay demasiado pocos hombres: por eso se **masculinizan** las mujeres”³⁹. Femichismo. Es es un tema recurrente en Nietzsche, este reproche de la obsesión masculinizante de las mujeres, que puede derivar en el femichismo más bárbaro que el machismo.

Nietzsche reconoce a las mujeres la fecundidad biológica y la esterilidad intelectual, mientras que a los hombres superiores les atribuye la fecundidad intelectual y la esterilidad biológica. “Si una mujer tiene inclinaciones **doctas** normalmente es que tiene alguna **disfuncionalidad sexual**. Es la esterilidad lo que

dispone a una cierta **masculinidad** del gusto; el varón es, perdón, ‘el animal estéril’⁴⁰. e inofensivo, porque no tiene agujón”

Contra **George Sand** por escritora y por mujer. Si es fecunda intelectualmente será que es estéril biológicamente: “Lo peor sin duda es la coquetería femenina con cosas **masculinas**, con formas de jóvenes malcriados. ¡Qué fría tiene que haber sido en todo esa inaguantable artista!”⁴¹. No parece haberlo sido tan fría la baronesa Dudevant.

“Emancipación de la mujer” quiere decir en verdad “**masculinización** de la mujer”. Esto es, se hacen una imagen de la que el hombre ya ha rechazado, y piden sus derechos. Me parece una degradación del instinto de las mujeres de hoy: debería saber así que destruyen su poder. Si quieren mantenerse y competir con el hombre en sentido ciudadano-político, es que también quieren renunciar a ser tratadas de modo suave y considerado con el que han sido tratadas hasta ahora, así - - “⁴².

Si no valen para madres, pues para prostitutas

“El matrimonio. La mayoría de nuestras mujeres casadas están muy situadas. La satisfacción sexual no tiene que ser la finalidad del matrimonio. Una población de obreros necesita **buenas casas de prostitutas**”⁴³.

Nietzsche no utiliza nunca el término “hieródula”, servidoras de lo sagrado, y sí el de ‘hetaira’, amiga, querida. Para Nietzsche el modelo de mujer son las **hetairas**, y las **prostitutas sagradas**: el inocente, misterioso y festivo comportamiento con el que, por ejemplo, las dignísimas mujeres del culto de Atenas se tenía la manifestación de símbolos sexuales. “El **acto de procreación** es el misterio en sí en todas las religiones no ascéticas: como un símbolo de la plenitud y del propósito del futuro, del volver a nacer, de la inmortalidad”⁴⁴.

Hay quienes alaban la buena voluntad de Nietzsche para dignificar la inocente prostitución. Pero las expresiones de Nietzsche al respecto parece más bien cínica: las prostitutas son honorables porque ¡así no atan al hombre con el matrimonio!⁴⁵. Para Nietzsche las mujeres prostitutas son esclavas a disposición de la satisfacción del instinto de los hombres, salida de las no aptas para la reproducción mejorada. Recuérdese el júbilo con que se identifica Nietzsche con Prado, el asesino de una prostituta y el desprecio al Cristianismo que favorece tal calaña: “prostitutas, pecadores, pescadores, pueblo necio”⁴⁶, el embeleso ante “Las leyes de Manu” por segregar y utilizar a las esclavas de castas discriminadas, y el odio al evangelio de Jesús por hacerse amar de todas las mujeres.

La mujer agente de la eugenesia

Nietzsche asigna a la mujer un papel obligado en el programa de producción de una raza superior en sentido biológico, el superhombre fuerte, vigoroso y dominador.

“Hermanos míos, no conozco mejor consuelo para la mujer que decirle: ‘también tú puedes parir **superhombres**’”⁴⁷.

“Las **mujeres** solo tienen sentido y atractivo para los macizos mozos carníceros! Lo que no pasa entre los animales”⁴⁸.

A la mujer le corresponde la función de productora de la selección no natural, sino programada, experimental, el de ser **controladora inmediata de la selección** de los ejemplares de la especie, eligiendo los más aptos, fuertes, guapos y sanos, y desecharando a los ineptos⁴⁹. “Por la mejora del mundo. Si se **impidiera la procreación** a los descontentos, biliosos y malhumorados, la tierra se podría convertir en un jardín de la felicidad. En una filosofía práctica esa expresión pertenece **al sexo femenino**”⁵⁰.

“La moral de todas las mujeres debería ser: **impedir la reproducción** a todos los **cobardes**”⁵¹. Escrito en el verano de 1882, cuando Nietzsche tenía sus vanas ilusiones puestas en Lou, quien en esto le hizo caso.

“No hay solidaridad alguna en una sociedad en la que hay elementos **estériles, improductivos**, destructivos: que además tendrán progenie degenerada como ellos son”⁵².

“Cuando en muchísimos casos el primer hijo de un matrimonio ofrece una razón suficiente para no traer más niños al mundo, sin embargo no se disuelve el matrimonio, sino que a pesar de los inconvenientes se confirma! ¡Qué estrechez de miras! Pero lo que quiere y quisiera el Estado no es la mejor calidad, sino ¡la masa! ¡Por eso no le importa nada **la mejora reproductiva** del hombre!”⁵³ (F 11 179). La **selección que las hembras** hagan de los machos tiene decisiva importancia.

Todo un tratado níchico de matrimonio, en el que la mujer queda supeditada como hembra reproductora para la mejora de la raza. “La satisfacción de la pasión no tiene que convertirse en una praxis por la que sufre la raza, esto es, no se realiza una selección, sino cualquiera se empareja y engendra hijos. **La extinción de muchas especies de hombres es tan deseable como cualquier reproducción.** Y no se tendría que frustrar y estropear toda su evolución por esa estrecha conjunción con **una mujer, ¡por esa pasión!** ¡Como si no se encontraran como provechosas (en el mejor sentido) amistades tan estrechas!”⁵⁴ **La “realización plena” del hombre a través de la mujer** para el hombre pleno **es una locura**”. (...) Y Nietzsche continúa poniendo las condiciones estrictas del matrimonio, y para quien no las cumpla, tiene como salida el concubinato y la prostitución no de modo sentimental!, sino con la finalidad de **“mejorar la raza”**. Para la consecución del superhombre superperfecto se requiere seleccionar los componentes del matrimonio (institución reproductiva), para los demás están las prostitutas, y las otras relaciones sexuales estériles. “Que sólo se casen: 1) con una finalidad de **evolución superior** 2) para dejar frutos de tal humanidad. Para todos los demás basta el concubinato, impidiendo la fecundación. Tenemos que terminar con todas esas solemnes ligerezas. ¡Esas pavas no tienen que casarse! ¡Tiene que haber menos matrimonios! ¡Id a las grandes ciudades y preguntaos si ese pueblo tiene que reproducirse! **¡Que vayan a sus putas!** La prostitución no es sentimental! No se tiene que dar la ofrenda a las damas o a la bolsa judía, sino a la **mejora de la raza**. Y no se juzgue falsamente esa ofrenda: las prostitutas son honorables y hacen lo que les gusta y no arruinan al hombre por ‘el lazo del matrimonio’ - ¡qué ahogo!”⁵⁵.

En la propuesta de la **disolución de la familia** Nietzsche invoca (para esto sí, no para la igualdad de derechos de la mujer) a Platón que de ese modo sitúa la **posición de la mujer** respecto al Estado, y exige que en lugar del matrimonio **el Estado establezca emparejamientos mandados** entre los hombres más valientes (andreia) y las mujeres más nobles, para **obtener una hermosa progenie**⁵⁶. Todo en vistas a la “reproducción del genio”, sigue diciendo Nietzsche, con más cosas de este terror: “La mujer significa para el Estado lo que el sueño (dormir) para los hombres”⁵⁷

Nietzsche encuentra más autoridades, aunque amañadas a su propósito, para sus propuesta **de mejora de la especie** a través de la disciplina sexual con la mujer. La ley de castas en la India, “la **Ley de Manu**, frente al miserable Nuevo Testamento”⁵⁸, dice: “Y finalmente una prohibición a las mujeres-sudra de asistir en el parto a las mujeres-tschandala, y lo mismo para éstas el asistirse mutuamente. El éxito de tal **política sanitaria** no tardó en llegar: epidemias mortíferas, horribles enfermedades sexuales y además la imposición de ‘**la ley del cuchillo**’, la circuncisión de los niños y la ablación de los labios vaginales para las niñas. Manu mismo dice: ‘Las tschandala son fruto del adulterio, del incesto y del crimen (necesaria consecuencia del concepto de ‘**cría reproductiva**’)’⁵⁹. ¡Textual de Nietzsche! Su recurso a las leyes arias de Manu en la consideración de la mujer, basta para diagnosticar la paranoia de Nietzsche desatada ya por estas fechas de 1888. Las devotas feministas nietzscheanas todavía encontrarán excusa para justificar esta “enseñanza” sobre las leyes de castas que repercuten especialmente en la discriminación racista de las mujeres, como encontró excusa la cohorte de ménadas que seguían a Nietzsche en su deriva enajenada. Incluso se sentían halagadas por las ocurrencias tan ingeniosas del profesor y escritor Nietzsche.

....

„**El incesto**“ ensalzado en „El origen de la tragedia 9“ en Edipo, porque, como dice Nietzsche, **obrar contra naturaleza** es el mejor modo de vencer la naturaleza⁶⁰.

Nietzsche tiene un **odio visceral al amor**. Y más en relación al matrimonio, donde solo debe contar la reproducción mejorada de la raza. “Amor. Mirad bien ese amor, esa compasión de las mujeres, ¿hay algo más **egoísta**? Y cuando se entregan, su honestidad, su fama, ¿a quién la ofrecen? ¿al hombre? ¿o más bien a **una necesidad licenciosa**? Son pasiones totalmente egoísticas, como si hicieran bien a los demás y

provocaran agradecimiento. ¿Hasta qué punto tamaña hyperfetación de una valoración puede *santificar* todo lo demás?”,⁶¹

“Los chinos: sin pudor, sin prejuicios, habladores, geniales. Sus pasiones son **opio, juego, mujer**. Son puros”⁶².

“¡Qué saben mujeres solteras del **apetito sexual degenerado** en su pasión por el arte y algunas de sus orientaciones ya sea en la compasión o en la forma de un ciego sometimiento a un pensamiento!”⁶³

„Se dice de ella: ‘ella no pudo dominarse, por eso desobedeció la costumbre’. Es despreciar la ceguera de la pasión, el **animal en la mujer**”⁶⁴.

“La terrible **espera** por encontrar **el amor sexual** y la terrible vergüenza de esa espera estropea en las mujeres todas las perspectivas profundas”⁶⁵.

“Y cuando finalmente es consciente de una capacidad: qué ridícula admiración de sí misma, y al mismo tiempo ¡qué ‘pava’ se desmadra!”⁶⁶

„Basta ver su aspecto: todas las mujeres son **pájaros, gatos o vacas**”⁶⁷.

“Hay que sospechar desde luego de lo que las mujeres escriben sobre la mujer: si acaso sin quererlo una mujer incluso cuando escribe, lo único que hace es lo que hasta ahora al menos era **el eterno femenino: ¡‘adornarse’!** ¿Alguna vez se ha podido atestiguar **profundidad en una cabeza de mujer?** ¿Y en un **corazón** de mujer? ¿**Justicia**? ¿De qué sirve que la mujer juzgue ‘sobre la mujer’ sin profundidad y justicia?...”⁶⁸

“El sacerdote ascético no es precisamente el mejor defensor de su ideal, por la misma razón por la que una mujer suele fracasar cuando quiere **defender ‘la mujer en sí’**”⁶⁹.

En „Ecce homo“ la misoginia de Nietzsche es sarcástica y sangrante: “¿Hay respuesta para la pregunta de cómo se *cura*, se ‘salva’, una mujer? **Se le hace un hijo**. La mujer tiene necesidad de hijos, el hombre no es más que un medio: así habló Zaratastra. **‘Emancipación de la mujer’, es el odio instintivo de las malogradas**, esto es, de las mujeres estériles frente a las logradas, la lucha contra el “varón” no es más que un medio, una excusa, una táctica. Quieren el máximo nivel, encumbrándose como ‘mujer en sí’, como ‘mujer superior’, como ‘idealista’ {título de las memorias de la dueña emancipadora Malwida que le proveía de hetairas}⁷⁰.

Para comprobar la retorcida y malévola intención de Nietzsche para con las mujeres, léase el párrafo completo que empieza por “¡Ya! ‘el sexo débil’!”, que y termina con... “Y tal como son las mujeres, si se las dejara solas, se crearían no solo “**hombres**” de su debilidad, sino además “**dioses**” y ambos semejantes, como se supone, con terrible fuerza!”⁷¹. Que es precisamente el proyecto dionisiaco de Nietzsche.

“No se conjuntan bien **el genio y la mujer**. La mujer ha sido hasta ahora el lujo más alto de la humanidad”⁷².

“Para ver la belleza de esa mujer hay que mirarla con ojos débiles, pero para ver bien su **inteligencia** hay que ponerse las gafas de mayor precisión, porque por altanería la oculta en su rostro, lo que tiene que ocultar. La **inteligencia avejenta a las mujeres**”⁷³.

“Se toma a la mujer como si fuera **profunda**, ¿porqué? Porque nunca se le llega al fondo. La mujer ni siquiera es superficial. Si la mujer tiene **virtudes varoniles** es para correr; y si no las tiene corre ella misma”⁷⁴.

“El reconocimiento de los **tontos, de las mujeres**, etc.”⁷⁵.

“¿Se ha constatado alguna vez un **cabeza de mujer ‘profunda’**? Hasta ahora no he tenido respeto por ninguna cabeza de mujer. D’Épinay en relación con Galiani!”⁷⁶.

“Surge así un peligro no pequeño cuando se les confia (a las mujeres) la política o partes concretas de la ciencia como la historia. Pues ¿Habrá algo más excepcional que una mujer que supiera realmente **lo que es ciencia**? Las mejores alimentan en su seno un secreto menosprecio como si de algún modo fuera algo

superior para ellas”⁷⁷. Nietzsche suele denigrar aquello de lo que carece, como en este caso, la ciencia y las matemáticas para las que Nietzsche era un negado desde niño, y que le tuvieron que aprobar para que pudiera graduarse.

“La ciencia es una cosa peligrosa: y antes de que nosotros no seamos perseguidos por ella no va con su dignidad. O cuando se hace ciencia en la escuela, y ahora incluso **las chicas y las pavas comienzan a cacarear científicamente**, es que se hace siempre con tartufería moral”⁷⁸.

“Las mujeres ven en la **ciencia** un vampiro en un hombre”⁷⁹.

“Mezcla de sentimientos. Las mujeres y los artistas ensimismados sienten la ciencia como algo mezcla de **envidia y sentimentalismo**”⁸⁰.

“Hay que dar a las mujeres este consejo expreso: que ahora son irremediablemente la víctima de todas las hipótesis, especialmente cuando **dan la impresión de inteligencia**, entusiasmo, viveza, energía”⁸¹.

„Las mujeres están hechas de modo que les da asco toda verdad, en relación al hombre, amor, hijo, sociedad; y ellas tratan de vengarse de quien les abre los ojos”⁸².

Las mujeres en el cuarto grado en el ranking de **hipocresía** por detrás de “los altos dirigentes y diplomáticos, de los príncipes, y de los curas”⁸³.

Comparación a favor de los criminales y contra las mujeres. „Los **criminales** encarcelados duermen bien; sin remordimientos. Hipocresía. Las mujeres tienen episodios de **pérdida de los nervios** (se enfadan, gritan y maldicen, rompen todo)”⁸⁴.

„Las mujeres tienen el arte de seducir a sus próximos para que tengan un buena opinión de ellas y **luego se lo creen**, se toman esa opinión como una autoridad”⁸⁵.

Cuestión de ejercicio. “¿Qué significa ,querer? Las mujeres **lloran** cuando quieren. Los hombres también pueden querer llorar pero no resulta igual”⁸⁶.

„Si se caba en algunas mujeres no tienen nada dentro, son puras máscaras, como espíritus fantasma que **chupan la sangre** sin cesar”⁸⁷.

“Difícilmente se puede decir algo falso de la mujer. **En las mujeres nada es imposible**”⁸⁸.

Entre mujeres ¿La verdad? ¡Oh, las mujeres **no conocen la verdad!** ¡No es un atentado contra todos nuestros pudores!”⁸⁹

“Las mujeres van con su amor a por el que les infunde miedo: es su forma de orgullo”⁹⁰.

“Las mujeres que aman mucho a sus hijos son más bien soberbias y creídas. Las mujeres que no hacen mucho por sus hijos, suelen tener razón en ello, pero dan a entender que no se podía esperar otra cosas de tal padre: así muestran su soberbia”⁹¹.

Los aliviaderos del matrimonio. „Contra el matrimonio por gusto. Práctica y aprendizaje del arte del coito. La **pederastia** como derivación de la veneración y el mimo a las mujeres, y por tanto impedimento de la **hyperirritabilidad** de las mujeres... Matar el embrión, eliminación del fruto del coito desgraciado, etc.”⁹².

Los Fragmentos de 1883 8 [1-27] son una sarta de apuntes en desfavor de la mujer, algunos utilizados en la obras publicadas posteriormente y desde luego en plena consonancia. “La mujer es **una propiedad** que el fuerte en todo momento puede coger al débil. Decide la competencia del fuerte. Sólo los señores principales (feudales) y los sacerdotes tienen las mujeres hermosas (su madre). Los jóvenes tienen que conformarse con las viejas. El **raptó** es la forma normal de conseguir un mujer. El anillo de prometidos es el resto de la cadena con la que fue llevada la raptada”⁹³.

“Por mucho tiempo en la mujer ha estado oculto **un esclavo y un tirano**. Por eso todavía la mujer no tiene capacidad para la **amistad**: sólo conoce **el amor**. En el amor de la mujer hay **injusticia y ceguera** contra todo lo que no ama. Y aún en el amor consciente de la mujer hay siempre **ataque y rayo y noche** junto a la luz. La mujer no está capacitada para la amistad: las mujeres son siempre gatos, y pájaros, o en el mejor de los casos, vacas”⁹⁴.

“La alimentación del ovario disminuye la fuerza”⁹⁵.

“Ese instinto a creer es el instinto propiamente femenino: y cuando las mujeres encuentran un maestro inexorable que les pide **obediencia y sumisión**, o simplemente un artista que muestra la mujer en la actitud de su ‘perfección’, como criatura adoradora y sumisa, como víctima, como por ejemplo Richard Wagner, ya están ellas ‘fuera de sí’ de alegría: esto es, confirmadas y tranquilizadas en sus últimos instintos ante sí”⁹⁶.

“También la verdad exige, como todas las mujeres, que su amante **mienta** por ella, pero no es por su soberbia, sino por su **crueldad**”⁹⁷.

„Se han observado cómo las mujeres histéricas y los niños raquíticos **engañan y mienten por instinto**, por el gusto de mentir”⁹⁸.

“La mujer aprende a **odiar** en la medida en que aprende a encantar”⁹⁹.

“Mujeres con odio. En **questión de odio** las mujeres son más peligrosas que los hombres; lo primero porque no se calman con ninguna consideración o equidad en el sentimiento surgido de enemistad, sino que sin parar en mientes llevan a sus últimas consecuencias su odio porque están ejercitadas en encontrar las zonas heridas (que todo hombre, todo partido tiene) y pinchar ahí. Para lo que les hace un estupendo servicio su penetrante entendimiento (mientras los hombres se retienen viendo las heridas, y se muestran mayor generosidad de ánimo y de perdón”¹⁰⁰.

“La mujer enferma especialmente: nadie la supera en refinamientos para **dominar, oprimir, tiranizar**. En eso la mujer enferma no respeta nada, ni vivo ni muerto, desentierra a las cosas enterradas. Los Bogos {no Nietzsche} dicen “**la mujer es una hiena**”¹⁰¹.

Volubles, histéricas, miedosas, lloronas.

(Sobre Parsifal) „Me desagrada la histeria de las mujeres”¹⁰².

Un modo de desacreditar el cristianismo. “El mahometanismo como una religión para varones, tiene un profundo desprecio del sentimentalismo y el engaño del cristianismo, una **religión de mujeres**, como la siente él”¹⁰³. Nietzsche identifica la religión, la fe, y la moral en el cristianismo como cosa de la mujer. Es desahogo repetido cuando está enfadado con su hermana.

“Puesto que las mujeres tenían su mayor **poder en la moral**, ¿cómo se las apañarán para volver a ganar un poder tan grande tras haber abandonado la moral?”¹⁰⁴.

“La religión es algo imprescindible como una solución más espiritual de las necesidades eróticas para todas las mujeres para las que la moral y el pudor impiden la **liberación de su impulso sexual**”¹⁰⁵.

“Si los machos hambrientos buscan las hembras y se satisfacen en ellas, es que la **reproducción** es consecuencia del hambre”¹⁰⁶.

“A Don Juan se le envía al infierno: muy naif. ¿Se ha advertido que en el cielo faltan todos los hombres más interesantes?... No es más que una advertencia a las mujeres, en las que mejor encuentran su salvación”¹⁰⁷.

Jesús promueve un movimiento revolucionario popular pietista de baja ralea, formado por “mujeres, pecadores, publicanos y enfermos”¹⁰⁸. Hay hombres malos que se relacionan con el Jesús de los evangelios, pero ninguna mujer es mala para Jesús.

“El cuidado de los hijos, en parte cuidándolos, en parte sobre todo **deshaciéndoles** como hijos”¹⁰⁹.

“Sería terrible pensar el que yo **por mis pensamientos sobre la mujer**, sobre cualquier escritora, después de haberse torturado suficientemente a sí misma y al mundo con sus libros, pudiera llevar al pensamiento de **venganza de tener hijos**”¹¹⁰.

“¿Qué es para nosotros ahora la belleza de ese edificio? La misma que el rostro **hermoso de una mujer necia**: una mascarada”¹¹¹.

“**Peligrosa belleza.** Esa mujer es bella e inteligente: ay, cuánto más inteligente llegaría a ser si no fuera hermosa!”¹¹²

“Las mujeres no tenían más función que la **de producir cuerpos hermosos y fuertes** en los que sobreviviera el carácter del padre... se perpetuara el genio”¹¹³.

Contra las mujeres escritoras

“Hojeemos un **libro femenino**: y en seguida suspira uno: ‘otra **cocinera frustrada**’”¹¹⁴.

“NB. Que una mujer tiene que tener siempre en la cabeza lo pequeño y asombroso y se encuentre necesariamente ridícula frente a las actividades de los hombres (excluidas las mujeres feas pues les son ahorradas muchas preocupaciones en los cuerpos, cama y habitación de los niños, y últimamente ‘ponen’ **libros como las gallinas huevos**), y que a todos los hombres emprendedores y profundos les parezca algo bueno encontrarse con seres que son superficialmente alegres y de agradables deseos, para que la apariencia de la vida les resulte más sueve. De todas formas hay que comprender en toda su profundidad, **el beneficio que es esta mujer**”¹¹⁵.

La mujer perfecta perpetra **literatura** como se perpetra un pequeño pecado: para tentar, para pasar, mirando de reojo, a ver si alguien se da cuenta o no”¹¹⁶.

“Sólo a partir de este siglo se ha atrevido la mujer a esa inclinación a la **literatura** (vers la **canaille plumière écrivassière**, con palabras de Mirabeau): malescribe, artistea, pierde en instinto. ¿Para qué? Si se puede preguntar”¹¹⁷.

Contra el **trío de literatas**. “Delata corrupción de los instintos, además de mal gusto, la referencia de una mujer a Madame **Roland** o Madame de Stael o Monsieur George Sand, como si probara algo a favor de “la mujer en sí”. Entre hombres las mencionadas son las tres mujeres *cómicas*, ¡nada más! y los mejores contra-argumentos involuntarios **contra la emancipación y autodeterminación femenina**”¹¹⁸.

Nietzsche recurre a la cita de su odiado Pablo “que la mujer calle en la iglesia” y a la de su admirado Napoleón “que las mujeres callen en política” para ordenar “que la mujer calle sobre la mujer”¹¹⁹.

Una víctima de la misoginia de Nietzsche, criticada como escritora por ser mujer y “masculinizarse”: “El talento de **George Sand** es democrático {sentido negativo para Nietzsche} y teatral.... Todo lo estropea con su febril **coquetería** femenina, monstrándose en **papeles propios de hombres** no apropiados a su estatura, su espíritu era paticorto, por lo que sus libros se tomaron en serio sólo por poco tiempo y hoy son considerados literatura involuntariamente **cómica**. Y si lo que la movía no era sólo coquetería sino la astucia, todo lo recubría con problemas de hombre y **aditamentos masculinos**, incluidos pantalones y puros: y sin embargo salta a los ojos al fin el problema muy femenino y la desgracia de su vida, el que **necesitaba demasiados hombres** y que aún en esas pretensiones no coincidían sus sentidos y su espíritu”¹²⁰.

‘**Cherchez la femme**’¹²¹: “Toda la alta cultura y literatura de la Francia clásica ha surgido en el suelo del **interés sexual**. Hay que buscar en todo lugar su galantería, su sentido, su competencia de sexos, buscar “la mujer”, y no se buscará en vano”¹²².

“Esta imagen es maravillosa!.. **La mujer literata**, insatisfecha, excitada, tediosa de corazón y de entrañas, con dolorida curiosidad siempre obediente al imperativo que inspira desde lo profundo de su organización “aut liberi aut libri”, la mujer literata, suficientemente culta para proclamar la voz de la naturaleza, incluso hablando latín, y suficientemente pava como para hablar consigo misma en secreto y en francés: ‘je me verrai, me lirai, je m'extasierai et je dirai: Possible, que j'aie eu **tant d'esprit**?’”¹²³.

“Las mujeres son mucho más sensibles que los hombres, precisamente porque son mucho **menos conscientes** de ello que los hombres”¹²⁴.

“Y tú dices: ¿Es que mientras dormía, un dios me ha quitado algo secretamente? Seguro, me sacó lo suficiente para formar una mujer. ... No os enfadéis conmigo si me peleo un poco con ese pequeño dios. Me durmió aquí junto a la fuente en pleno día, el ladrón a plena luz; ¿Es que andaba cazando mariposas? ... En verdad me sacó lo suficiente para hacer una mujer. Asombrosamente pobres son mis costillas”¹²⁵.

Casi a favor de Sócrates. “**Xantipas. Sócrates** encontró la mujer que necesitaba, pero no la hubiera buscado si la hubiera conocido bien. Hasta ahí no llegaba el heroísmo del ese espíritu libre”¹²⁶.

“Las mujeres siempre **intrigan** en secreto contra las almas superiores de sus hombres; ellas quieren siempre engañar sobre su futuro por mor de un presente sin sufrimiento”¹²⁷.

“Perder la cabeza. Ella ahora tiene **inteligencia**, ¿cómo es que la encontró? Un hombre perdió el entendimiento por ella hace poco. Su cabeza estaba entera antes de ese tiempo: su cabeza se fue **al diablo**, ¡no!; no! a la mujer!”¹²⁸.

„**La mujer es el ocio del creador el séptimo día**“ “Das **Weib** ist der Müssiggang des Schöpfers an jedem siebenten Tage. **1883 12 [1] 39**.”

“Algunos hombres han suspirado por el **secuestro** de sus mujeres, muchos porque nadie las había secuestrado”¹²⁹.

“Cuando los hombres con fuertes necesidades intelectuales piensan en la unión con una mujer sobreviene el sentimiento de que se acercan a **una red que les atrapa** cada vez más y sospechan una presión continua cuando se trata de la educación de los hijos, una lucha cada vez más encarnizada”¹³⁰.

“Eficientes para la **guerra**, y para **engendrar**, así quiero al hombre y a la mujer” kriegstüchtig, gebärtüchtig: so will ich Mann und **Weib** (F 22 [7]).¹³¹

“La misión de la mujer es descubrir y **mantener el niño en el hombre**”¹³².

El prototipo de Nietzsche: “Napoleón era soñador, silencioso, impulsado a relacionarse con mujeres, pero apasionado y encantador aunque original en toda su persona cuando era joven. Sus ataques de ásperos y **amenazantes celos**... Cuando pagaba un servicio hacía notar que se compraba uno nuevo. Nunca quiso poner en orden las deudas de su mujer, para mantener las ocasiones de **inquietarla**”¹³³.

“Dicho entre paréntesis. Por lo general un hombre sin bienes ni contenido, “sin intereses” carece de interés para las mujeres”¹³⁴.

“Lo más grande de lo grande es **lo maternal**. El padre siempre es un accidente”¹³⁵.

“No minusvaloremos el que Schopenhauer, que ha tratado la sexualidad de hecho como enemigo personal (incluido su instrumento, la **mujer, ese ‘instrumentum diaboli’**), tenía necesidad de enemigos para mantener lo bueno; que le gustaban las palabras feroces, de bilis negra y verduzca; que él se irritaba por irritarse, por pasión; que se habría puesto malo, se habría vuelto pesimista (Y no lo era por más que lo deseara) el haberse quedado sin enemigos, sin Hegel, la mujer, la percepción sensorial y toda la voluntad de ser”¹³⁶.

De acuerdo con Sócrates aunque sea sólo en esto. “En el momento en el que pensador, el espíritu libre se acerca la cicuta a los labios, las mujeres gritan y se lamentan y hasta le molestan el sereno atardecer, como hicieron en la prisión de Atenas: ‘Critón, dile a alguien **que eche a esas mujeres**, dijo al fin Sócrates’”¹³⁷.

“Enemigos de las mujeres. ‘La mujer es nuestro enemigo’. El hombre que habla con otros hombres así, habla por él la pulsión descontrolada que no sólo se odia a sí mismo sino también sus medios”

“Enemigos de la mujer. ‘La mujer es nuestro enemigo’. El hombre que habla así a los hombres, habla por la pasión incontrolable, que no solo se odia a sí mismo, sino además sus métodos”¹³⁸.

Decepción del varón. “Tan esperable y como no esperado ¡Cuántos hombres casados una mañana descubren que su joven esposa es aburrida y creían lo contrario! ¡No digamos de las mujeres cuya carne es débil y el espíritu flojo!”¹³⁹

“Las madres. Los animales no piensan de las hembras como los hombres; para ellos la hembra es el **ser productivo**. Entre ellos no hay amor paterno, sino algo así como amor a los hijos de una amada y habituarse a ella. Las mujeres se desahogan en los hijos y descargan su afán de dominio...”¹⁴⁰. Nietzsche relaciona la fecundidad biológica humana con la “maternidad” intelectual. Rechaza la “masculinización” intelectual de las mujeres, pero se apunta a la feminización biológica de los hombres.

Emancipación de la mujer

“Como agradecimiento toma esta pequeña verdad! Tengo suficiente edad para ella! Rodéala y tápale la boca: o si no, suelta a voz en grito esa pequeña verdad: ‘Dame, mujer, tu pequeña verdad!', dije yo. Y habló la vieja mujer: ‘¿Vas a las mujeres? **No olvides el látigo!**’”¹⁴¹.. Nietzsche se divertía a veces, y otras se rabiaba, mucho cuando alguna de sus corinas le pedía explicaciones por tan desgraciado aforismo. Maldita gracia sobre todo cuando en un tiempo y en un país la ley contemplaba el que el hombre pudiera azotar a su mujer si lo creía necesario. “Peitsche” (látigo) es un vocablo unido al desprecio de Nietzsche por la mujer (Cf. buscadores web).

“Todo el fanatismo de la “**emancipación de las mujeres** me ha llegado a convertir el “un mal bicho” para ellas. En Zurich, gran enfado entre las estudiantes, se han enfadado mucho conmigo”. ... “las jovencitas, todo lo que crece alrededor de Malwida von Meysenbug me desagrada y ha perdido el gusto de entretenerte con **esa gente medio loca**”¹⁴².

“¿Cómo es que sin embargo la mayoría de idealistas hacen propaganda de su ideal, como si no pudieran tener derecho al ideal sin que *todos* los reconocieran? Es lo que hacen, p.e., todas esas entusiastas mujeres que se permiten **estudiar latín y matemáticas**. ¿Qué les impulsa a ello? Me temo que el **instinto de rebaño**, la cobardía del rebaño. Luchan por la “**emancipación** de la mujer” porque así realizan de la forma más astuta su pequeño separatismo privado bajo la forma de una actividad generosa, bajo la bandera del “para los demás”¹⁴³.

“Mujer-mono”¹⁴⁴. Remedio de „hombre-mono“

“No minusvaloremos las alegres superficiales mujeres ávidas de risa, están para alegrar, ya hay demasiada seriedad en el mundo. Las decepciones por ello tienen su gotita de miel. Si las mujeres se hacen más inteligentes no hay ya sitio seguro en el mundo para la simple **locura**”¹⁴⁵.

„En Oriente y en la Atenas de los mejores siglos se excluyó a las mujeres, no se quería la degenerada fantasía de la mujer: eso degenera la raza, más que la relación corporal con un hombre”¹⁴⁶.

“”440. El hombre cabal quiere dos cosas: peligro y juego. Por eso quiere la mujer, como el juguete más peligroso”¹⁴⁷.

441. La misión de la mujer es descubrir y mantener el niño en el hombre”.

“442. Lo que consigue la emancipación de la mujer es castrar {trad.: la desmaculinización}) al hombre”.

“443. El hombre tiene que ser educado para la guerra, y la mujer para descanso del guerrero: todo lo demás es locura”.

“444. „Hay muy pocos hombres: por eso se masculinizan las mujeres“

“Con la ‘emancipación de la mujer’, las mujeres que no logran hijos ni marido quieren cambiar esencialmente la posición completa de la mujer respecto al hombre, esto es, los elementos degenerados (cuyo número sobreabunda por todas partes) quieren cambiar la posición de la especie, esto es, la cualidad de la especie tiene que reducirse por medio del número. (Basta con pensar en una consecuencia: de ese modo incluso las mujeres feas lograrán satisfacción de su pasión, la causa inconsciente de ese movimiento) O, el caso de G[eorge] Sand, que nunca tenía hombres suficientes, y si los tenía se cansaba pronto de ellos”¹⁴⁸.

“Chusma, hoy digo: bodrio. Todo está mezclado: bandidos y santos, nobles y judíos, Dios y cualquier bicho del arca de Noé. Y esas mujeres **de hoy**, ¿no son la auténtica **mala plebe femenina**? Acomodaticias, deliciosas, olvidadizas, compasivas, ...no están muy lejos de las **prostitutas**. Amigos míos, si les contáis esto a vuestras mujeres os dirán educada y cortésmente: ‘Precisamente tú, mi amor, eres la excepción. Y Zarathustra os saluda’”¹⁴⁹.

“Es necesaria una declaración de guerra de los superhombres contra las masas! Por todas partes se asocian las medianías para hacerse los dueños! todo lo que debilita, modera, lo que ensalza ‘lo popular o ‘lo femenino’, opera según el suffrage universel, esto es, el dominio de los infrahombres”¹⁵⁰.

“Entonces ese hombre me pareció maduro para el sentido de la tierra: pero cuando vi a su mujer, la Tierra me pareció una casa de locos”¹⁵¹.

„Entre las auténticas „Menadas“ adoradoras de Wagner hay que decidir que se trata de **histeria y enfermedad**; tienen algún trastorno sexual, o carecen de hijos o en el mejor de los casos, carecen de hombres”¹⁵².

“Pero quizá sea la mayor maravilla de la vida: sobre ella hay un velo dorado de hermosas posibilidades, prometedor, contradictorio, compasivo, tentador. **Sí, la vida es una mujer!**” Aber vielleicht ist dies der stärkste Zauber des Lebens: es liegt ein golddurchwirkter Schleier von schönen Möglichkeiten über ihm, verheißend, widerstrebend, schamhaft, spöttisch, mitleidig, verführerisch. Ja, das Leben ist ein Weib! (“La gaya” 339). ¿Querrá decir al fin algo sensato y hasta poético?

Hipocresía en femenino.

„¿No es esta época como una mujer enferma, que necesita **gritar y maldecir**, romper los platos para calmarse?”¹⁵³

„Para los arios el crimen es hombre, y para los semitas **el pecado es mujer**, así como el crimen original lo cometió el hombre, el pecado original lo cometió la mujer”¹⁵⁴.

“Me inclino por el **tratamiento oriental de la mujer**: las mujeres excepcionales siempre demuestran lo mismo: incapacidad para la justicia y una soberbia e irritabilidad increíble. No hay que tomarlo en serio, menos aún su amor, hay que recordar que las más fieles y pasionales amantes necesitan de la diversión y la infidelidad para que dure el amor”¹⁵⁵.

“PRADO”, ASESINO DE MUJERES

MODELO DE SUPERHOMBRE PARA FEDERICO NIETZSCHE

Durante el último otoño de locura consciente en Turín, Nietzsche frecuentaba en Turín la trattoria y el vendedor de periódicos. Seguro que leyó en ‘Le Matin¹⁵⁶’ la columna de casos criminales¹⁵⁷ del 14 de noviembre de 1888: “Paris. **Prado** Luiska y Castillon Chef d'une bande de malfrats de la région bordelaise... **égorgea Marie Aguétant** pour la voler le 14 janvier 1886”. Pues a Nietzsche no se le ocurre otra cosa que identificarse con el asesino de Marie: “**No se tome el caso Prado como algo tan grave. Yo soy Prado**, yo soy el Padre Prado, me atrevo a decir que incluso soy Lesseps. Quería dar a esos parisinos que tanto quiero, una buena noticia, la de **un criminal respetable**. Incluso soy Chambige, también un **todo un criminal**”¹⁵⁸.

Es el texto de una carta escrita una semana después de que Prado fuera guillotinado, y dirigida al profesor de Basilea J.Burckhardt el 6 de enero de 1889, [Matasellos: Turin, 5. 1. 1889], y que hará que éste encargue personalmente a Overbeck que vaya a recoger al desdichado Nietzsche que ha perdido definitivamente la cabeza. Lo hubieran internado en el manicomio municipal de Turín.

Al día siguiente aún, en carta al esquizo y misógino August Strindberg, Nietzsche resalta el temple del susodicho asesino de la prostituta Camille, para confirmar el estudio de Galton sobre la condición del criminal: “un hombre bien fuerte de un determinado **nivel social**”. A lo que hace una aplicación concreta Nietzsche: “El último gran caso criminal Prado en París dio el **tipo clásico**: Prado dio pruebas ante sus jueces y abogados **de autodomínio, esprit y grandeza de ánimo**”. Nietzsche ve en este asesino un **modelo de superhombre**. “Homme de monde”, dice “Le Matín” de Prado, ya en prisión¹⁵⁹. El abbé Faure que lo asiste hacia la guillotina no lo describe tan superhombre: “lívido y tembloroso”. Un párrafo de Zarathustra lo había titulado Nietzsche: “Pálido criminal”.

Los casos de los dos criminales, Prado y Chambige son reales, reales los comentarios periodísticos y reales las expresiones criminales de Nietzsche, que van en consonancia con las expresiones que Nietzsche siempre había utilizado para ensalzar al criminal, denigrar a la mujer y jactarse de ambas cosas. No se trata de un mal chiste, ni siquiera de un chiste macabro, no es un crimen literario, es literatura criminal¹⁶⁰.

Durante estos mismos días justamente, Nietzsche está escribiendo como un loco frases que dieron no para uno, sino para media docena de libros: “El ocaso de los ídolos”, “El anticristo”, “El caso Wagner”, “Ecce homo”, “Nietzsche contra Wagner”, “Transmutación de todos los valores”, publicados todos póstumamente, pues Nietzsche ya no pudo valerse de su razón desvariada ni para sobrevivir.

El crimen pertenece a la grandeza

El alcance de la **locura criminal** de esta expresión está corroborado por decenas de citas en las que Nietzsche se regodea con la sangre, disculpa y **ensalza al criminal** porque encarna según él la conculcación de la moral y se yergue en superhombre que desahoga su **voluntad de poder sobre su vida (suicidio) y la de los demás**. Hace lo que quiere hacer. Y mata por el gusto de matar, sin remordimiento de culpa y sin vergüenza. Nietzsche se posiciona siempre contra la sociedad que condena al malhechor, ya que el criminal mata haciendo valer su **voluntad de poder**, hace el mal porque puede y quiere hacerlo. Este texto concreto muestra al autor Nietzsche a favor, de modo especialmente cruel, de la locura de la violencia de género del hombre contra la mujer. “Todos los **grandes hombres fueron criminales** (solo que de gran estilo y no mezquinamente), **el crimen pertenece a la grandeza** {término identificativo del superhombre} (Dicho según la conciencia de los escrutadores de riñón y buceadores en las profundidades de las almas grandes)”¹⁶¹.

¡Ansiaba el gozo del cuchillo! “¡Qué importa la sangre!...”

“Clamó el enrojecido el juez: ‘¿Pero qué asesinó ese criminal? Él quería robar’. Pero yo os digo: **su alma quería sangre**, no robó, **¡ansiaba el gozo del cuchillo!** Pero su **pobre razón** no comprendió tal locura y lo sedujo. ‘¡Qué importa la sangre!’ dijo ella; ‘no quieres al menos perpetrar un robo, cobrarte una

venganza?” Y escuchó a su **pobre razón**: pesó como plomo sobre él, y entonces robó y asesinó. No quería avergonzarse de su locura” („Zarathustra. El asesino lívido”)¹⁶².

Degollador de Dios

“¿Cómo consolarnos, nosotros **los más asesinos de todos los asesinos?** Nuestras manos están **ensangrentadas de lo más sagrado y poderoso** que hasta ahora tenía el mundo. ¿Quién nos lava esta sangre?”¹⁶³.

Pilato se lavó las manos y mostró el reo al pueblo: „Ecce homo“. Nietzsche se muestra a sí mismo con las manos ensangrentadas: “Ecce homo”.

Al menos Th.W. Adorno detectó en “Juliette oder Aufklärung und Moral” **el sadismo de Nietzsche**¹⁶⁴.

.....
¡ATENCIÓN, PELIGRO!

FOTO DE MARIE GUILLOTINADA POR PRADO

El que quiera comprobar la miseria de la locura de Nietzsche, puede ver la foto de la mujer asesinada. Nietzsche se pavonea diciendo: “Yo soy Prado”.

No aguento a mi madre

En marzo de 1883 a Overbeck: “No aguento a mi madre, y solo escuchar la voz de mi hermana me da asco; me ponía enfermo cuando estaba con ellas”¹⁶⁵. Hay quienes culpan a la madre tan religiosa y a la hermana tan piadosa y nazi como provocadoras de las razonables reacciones del bueno de Nietzsche, víctima de las seis mujeres que lo criaron y le impedían desarrollar su personalidad de genio. No. Lo corrobora el seguimiento de las rupturas drásticas no solo con su patria, con su religión y su cultura, sino con su ascendencia, amistades, colegas y colaboradores: Además de su madre Franziska, su hermana Elisabeth, están las agrias rupturas con sus editores E.W.Fritsch y C.Spittele, con Kohl-Pohl-Nohl, C.Fuchs, H.von Bülow, F.Avenarius, H.Romundt, E.Rohde, Ritschl, Gersdorff, Rée, Lou, Wagner, Malwida von Meysenbug y sucesivas candidatas de amistad particular, que terminaron es enemistades declaradas. Se quedó solo vagando entre el mar y la montaña. Así lo encontró Overbeck en enero de 1889 para llevárselo al hospital psiquiátrico de Jena y luego con su madre y hermana.

¿Quién no ha pensado matar a su madre?

“¿Quién no ha matado a su madre, traicionado a su mujer, si se trata **de pensamiento!** ¡Se quedaría uno solo si los pensamientos pudieran matar!”¹⁶⁶. Y Nietzsche se quedó solo, errante, vagabundo, abandonado incluso de su pensamiento, hasta que lo acogieron quienes él había matado ¡de pensamiento!.

Pero hay referentes reales e imaginarios sobre los que Nietzsche puntea su tragedia: Además de Prado y Chambige, están Don José de Carmen-Bizet-Merimée, Don Juan de Mozart-Ponte, Electra de Eurípides, Edipo de Sófocles, Orestes de Esquilo. Como Primaner en Pforta trabaja sobre Edipo de Sófocles. En 1864 trabaja sobre Edipo rey. Sobre estos trágicos enseña en el Pedagogium de Basilea 1872/3/4 para dos estudiantes del seminario de invierno 74/5, y se identifica con Edipo en el fragmento de “yo soy el último filósofo... el último hombre”¹⁶⁷.

¡Pero en serio!

El testimonio de Köselitz se refiere a enero de 1893, cuando va a visitar a Nietzsche sedado y cuidado por tres mujeres que lo criaron: “Tenía la impresión que en ese estado había la posibilidad de que él **golpear a o estrangular a su madre**. En la carta de hace dos o tres semanas me dice ella que entretanto ha perdido esa sobreexcitación”¹⁶⁸. C.P.Janz toma esta carta de Bernouilli, y hace constar su desaparición del legado Overbeck en la Universidad de Basilea. Este hecho y otras falsificaciones confirmadas de los textos originales muestra que algunos escritos de Nietzsche han desaparecido. Y necesariamente los más comprometidos a juicio de quienes intervinieron en su legado, Overbeck y Elisabeth.

Las mujeres en la vida de Nietzsche.

Nietzsche **no convivió** con ninguna mujer como pareja. Desde que dejó la casa familiar donde se crió como único varón entre seis mujeres a partir de la muerte del hermano pequeño y en seguida, de su padre en 1849, hasta que fue para ser párroco a la Universidad de Bonn a los veinte años, Nietzsche no tuvo apenas trato con jóvenes mujeres.

Durante toda su vida la mayor proximidad con una mujer consistió en vivir en la misma población y verse, como en Engadin, o bajo el mismo techo en la comunidad de Tribschen alrededor de Wagner y en la de Sorrento alrededor de Malwida, o en cortas estancias con matrimonios amigos¹⁶⁹ como los Ritschl, Wagner, Overbeck, Bachofen, Gast, Deussen, Ott, Lou-Rée, incluso con el dúo Meta von Salis - Hedwig Kym, formaba tríos donde él era el outsider, pero nunca vivió a solas con una mujer que no fuera su hermana o unos meses con Malwida y veinte días en Tautenburg con Lou como amiga, nada más y escrutados or Elisabeth, el verano de 1882.

Los encuentros veniales con mujeres, están muy avalados social, política y moralmente por Nietzsche, pero están poco confirmados en su biografía durante la época 1860-70 en Bonn y Leipzig, o la de 1882-88 en Nizza y Génova.

Nietzsche se **relacionó** personalmente con muchas mujeres además de sus familiares. **Trató** de cerca a bastantes¹⁷⁰. **Flirteó** con varias: Anna, Rosalie, Marie, Nathalie, Marie, Theresia, Meta, Helen. **Solicitó** formalmente su emparejamiento a alguna (Berta, Mathilde, Lou-ise) aunque no fuera con la intención de tener hijos, esto es, de matrimonio según su propia idea, ni que fuera solo por una terapia recomendada médica. Nietzsche, veía con desesperación cómo sus amigos se iban casando, y él lo intentó decididamente ante la merma de sus facultades, en 1874 y 1877, con la ayuda de las infructuosas celestinas Malwida y Elisabeth, pero todas sus pretensiones acabaron mal. No consta que con alguna mujer llegara a algo efectivo sentimental o intelectualmente.

La causa de la misoginia

Los indicios de que la enfermedad determinante de su locura fuera la sífilis, supondrían algún tipo de trato sexual como causa de ella, e inducirían a explicar como una reacción racionalizante la autoexculpación sobre el origen del mal de su vida. El que con todas las mujeres se comportara como si tuviera una impotencia física o psíquica que le incapacitaba para llegar a algo más, no parece ser el determinante de su rechazo visceral de la condición femenina. Pero tampoco al revés. Los desengaños con las mujeres aún siendo desencadenantes puntuales, no eran la causa única de su aversión a las mujeres. En concreto, en el caso del rechazo de **Lou** fue tan despechada su reacción al caer en la cuenta de que era engañado, que amenazaba con el chantaje del suicidio a su íntimo amigo Réé, preferido por ella provisionalmente bajo promesa de castidad.

Su última compañía femenina en Turín, fue la tendera que mimaba con los mejores racimos al decrepito Baco¹⁷¹.

Achacar la misoginia visceral de Nietzsche al cuidado que de él tuvieron las mujeres en su infancia, y luego lo mantuvieron en vida once años de postración total, solo puede hacerlo una ideología miserable, inspirada en la misma enfermedad cerebral y mental de Nietzsche.

¹ Darf ich anbei die Vermutung wagen, daß ich die Weiblein *kenne*? Das gehört zu meiner dionysischen Mitgift. Wer weiß? vielleicht bin ich der erste Psycholog des Ewig- Weiblichen. Sie lieben mich alle – eine alte Geschichte: die verunglückten Weiblein abgerechnet, die »Emanzipierten«, denen das Zeug zu Kindern abgeht.“ („Ecce homo. Porqué escribo tan buenos libros 5“).

² „so viel Pedantisches, Oberflächliches, Schulmeisterliches, Kleinlich-Anmaßliches, Kleinlich-Zügelloses und – Unbescheidnes“

³ »Das Weib ist seinem Wesen nach Schlange, Heva« („Anticristo“, 48“).

⁴ „Das, was am Weibe Respekt und oft genug Furcht einflößt, ist seine Natur, die »natürlicher« (o sea, biológica) ist als die des Mannes, seine echte raubtierhafte listige Geschmeidigkeit, seine Tigerkralle unter dem Handschuh, seine

Naivität im Egoismus, seine Unerziehbarkeit und innerliche Wildheit, das Unfaßliche, Weite, Schweifende seiner Begierden und Tugenden...“

⁵ Die Frauen in Europa, ganz abgesehn von ihrem eigentlichen Geschäfte (“Kinder zu legen”) sind zu vielen guten Dingen nütze. Mit Wienerinnen ist es angenehm zu tanzen. Mit einer Französin kann man causer, mit einer Italienerin poser, mit einer Deutschen—oser. Unter den Jüdinnen giebt es allerliebste Schwätzeln-Weiber: das Muster davon, ganz in Goethesche Spitzen und Selbstgefälligkeiten gewickelt, war die Rahel. Eine Russin hat gewöhnlich etwas erlebt, bisweilen Etwas gedacht. Engländerinnen wissen auf die Weiblichste und himmlischeste Weise zu erröthen, beinahe ohne Grund, gleich den Engeln:—kurz, man kommt nicht zu Ende, wenn man die Nützlichkeit des Weibes—etwas, woran alle Welt glaubt—erst noch nach dem V[orbilde] der e[nglischen] utilitarians steif und standhaft beweisen wollte (F 36 5).

⁶ „Es ist ein und dieselbe Kraft, die man in der Kunst-Konzeption und die man im geschlechtlichen Aktus ausgibt: es gibt nur eine Art Kraft (Nachlass 815).

⁷ Um ein kurioses Beispiel für Textverderbnis und Verdunkelung des Autors zu geben, so mögen hier Schopenhauers Gedanken über die Schwangerschaft der Weiber stehen. Das Anzeichen des steten Daseins des Willens zum Leben in der Zeit, sagt er, ist der Koitus; das Anzeichen des diesem Willen aufs neue zugesellten, die Möglichkeit der Erlösung offenhaltenden Lichtes der Erkenntnis, und zwar im höchsten Grade der Klarheit, ist die erneuerte Menschwerdung des Willens zum Leben. Das Zeichen dieser ist die Schwangerschaft, welche daher frank und frei, ja stolz einhergeht, während der Koitus sich verkriecht wie ein Verbrecher. Er behauptet, daß *jedes Weib*, wenn beim Generationsakt überrascht, vor Scham vergehn möchte, aber »*ihre Schwangerschaft, ohne eine Spur von Scham, ja mit einer Art Stolz, zur Schau trägt*«. („Humano 2.2.17“).

„Der Trieb zur Zeugung, zum Zwecke, zur Zukunft, zum Höheren—das ist die Freiheit in allem Wollen. Nur im Schaffen giebt es Freiheit“ (F 12 [19]).

⁸ Schopenhauer, en “Pensamientos sueltos, ordenados sistemáticamente” Kapitel. XIV. Cf. Nachlass 1050.

⁹ „Alles am Weibe ist Räthsel—alles am Weibe hat Eine Lösung: Schwangerschaft“ (F 1883 4 [38]).

¹⁰ V-342u., 34: „después del coito se oye la risa del diablo“: *illico post coitum cachinnus auditur Diaboli*. »Gleich nach dem Coitus hört man das Lachen des Teufels.« („Parerga“ de **Schopenhauer**. Adiciones a la doctrina de la afirmación y negación de la vida. Kap XIV §166). Cf. „Genealogía de la moral 3.7.“

¹¹ „Schwangerschaft als der Cardinalzustand, welcher allmählich das Wesen des Weibes überhaupt gestaltet hat. Relation aller Weiblichen Denk- und Handlungsweisen dazu (F 1 [50] 7).

¹² „Schwangerschaft als der Cardinalzustand, welcher allmählich, im Verlauf der Zeiten, das Wesen des Weibes festgestellt hat“ (F 1 111 7.12).

¹³ „Seht! seht! Ich werde ein Ei legen! Ich werde ein Ei legen! („Humano, 2.18).

¹⁴ Die Weiber hatten weiter keine Aufgabe, als schöne, machtvolle Leiber hervorzubringen, in denen der Charakter des Vaters möglichst ungebrochen weiterlebte, und damit der überhandnehmenden Nervenüberreizung einer so hoch entwickelten Kultur entgegenzuwirken. Dies hielt die griechische Kultur verhältnismäßig so lange jung; denn in den griechischen Müttern kehrte immer wieder der griechische Genius zur Natur zurück („Humano“ 1.259).

¹⁵ „Ein Weib will *Mutter* sein; und wenn sie das nicht will, ob sie es schon sein könnte, so gehört sie beinahe in's Zuchthaus: so groß ist dann gewöhnlich ihre innwendige Entartung“ (F 34 [153]).

¹⁶ Der Kampf um *gleiche* Rechte ist sogar ein Symptom von Krankheit: jeder Arzt weiß das. – Das Weib, je mehr Weib es ist, wehrt sich ja mit Händen und Füßen gegen Rechte überhaupt: der Naturzustand, der ewige *Krieg* zwischen den Geschlechtern gibt ihm ja bei weitem den ersten Rang. – Hat man Ohren für meine Definition der Liebe gehabt? es ist die einzige, die eines Philosophen würdig ist. Liebe – in ihren Mitteln der Krieg, in ihrem Grunde der Todhaß der Geschlechter“ („Ecce homo. Porqué escribo tan buenos libros“ 5).

¹⁷ *Nicht* die Liebe einer »höheren Jungfrau! Keine Senta-Sentimentalität! Sondern die Liebe als Fatum, als *Fatalität*, zynisch, unschuldig, grausam – und eben darin *Natur!* Die Liebe, die in ihren Mitteln der Krieg, in ihrem Grunde der *Todhaß* der Geschlechter ist! – Ich weiß keinen Fall, wo der tragische Witz, der das Wesen der Liebe macht, so streng sich ausdrückte, so schrecklich zur Formel würde, wie im letzten Schrei Don José, mit dem das Werk schließt: »Ja! Ich habe sie getötet, / ich – meine angebetete Carmen!« („El caso Wagner 2“).

¹⁸ Mann und Weib. »Raub dir das Weib, für das dein Herze fühlt!« – So denkt der Mann; das Weib raubt nicht, es stiehlt. („La gaya ciencia. »Scherz, List und Rache 22“).

¹⁹ „das Weib (sucht den Mann—)F 29 [14]

²⁰ *Wer leidet mehr?* – Nach einem persönlichen Zwiespalt und Zanke zwischen einer Frau und einem Manne leidet der eine Teil am meisten bei der Vorstellung, dem anderen wehgetan zu haben; während jener am meisten bei der

Vorstellung leidet, dem anderen nicht genug wehgetan zu haben, weshalb er sich bemüht, durch Tränen, Schluchzen und verstörte Mienen ihm noch hinterdrein das Herz schwer zu machen. („*Humano 420*“).

²¹ Ich löse dich von der Kette: stirb!—Und man sah das Weib lächeln indem es starb. (F noviembre 1882—Februar 1883 4 [131]).

²² So wird von den Ariern der Frevel als Mann, von den Semiten die Sünde als Weib verstanden, so wie auch der Urfevel vom Manne, die Ursünde vom Weibe begangen wird (“El origen de la tragedia del espíritu de la música” 9).

²³ Vermöge der Liebe sucht der Mann die unbedingte Sklavin, das Weib die unbedingte Sklaverei—Liebe ist das Verlangen nach einer vergangenen Cultur und Gesellschaft (E Sommer—Herbst 1882 2 [14]).

²⁴ „Alles am Weibe ist ein Rätsel, und alles am Weibe hat eine Lösung: sie heißt Schwangerschaft. Der Mann ist für das Weib ein Mittel: der Zweck ist immer das Kind. Aber was ist das Weib für den Mann? Zweierlei will der echte Mann: Gefahr und Spiel. Deshalb will er das Weib, als das gefährlichste Spielzeug. Der Mann soll zum Kriege erzogen werden und das Weib zur Erholung des Kriegers: alles andre ist Torheit („Zaratustra“, von alten und jungen Weiblein“, F 1882 2 [1-50] 2 [1] 440).

²⁵ „Die Verschiedenheit der Menschen zeigt sich... In betreff eines Weibes zum Beispiel gilt dem Bescheideneren schon die Verfügung über den Leib und der Geschlechtsgenuß als ausreichendes und genugtuendes Anzeichen des Habens, des Besitzens; ein anderer...“ („Más allá 194“).

²⁶ Vom Weibe. 13. Verneinen, zerstören, allein sein, kämpfen, verachten, sich rächen: warum das Weib in alledem barbarischer ist als der Mann usw. usw. usw. (F 1 [111]).

²⁷ In der Rache und in der Liebe ist das Weib barbarischer als der Mann („Más allá“, 139“).

²⁸ *Männliches und weibliches Temperament und die Sterblichkeit.* – Daß das männliche Geschlecht ein schlechteres Temperament hat als das weibliche, ergibt sich auch daraus, daß die männlichen Kinder der Sterblichkeit mehr ausgesetzt sind, als die weiblichen, offenbar weil sie leichter »aus der Haut fahren«: ihre Wildheit und Unverträglichkeit verschlimmert alle Übel leicht bis ins Tödliche“ („Humano“ 2,2,274).

²⁹ „der Mann ist im Grunde der Seele nur böse, das Weib aber ist dort schlecht“ („Zarathustra. Sobre la mujer joven y la vieja“; Von alten und jungen Weiblein“).

³⁰ „Humano, 412“. „Das Weib hat zu gebären und ist deshalb zum besten Berufe des Menschen da, als Pflanze zu leben. Sie arbeiten nicht die Drogen nach Hesiod“ E 7 [31].

³¹ Ein Urteil Hesiods bekräftigt. – Ein Zeichen für die Klugheit der Weiber ist es, daß sie es fast überall verstanden haben, sich ernähren zu lassen, wie Drohnen im Bienenkorbe („Humano, demasiado humano“ 412).

³² »Wir nehmen das nicht so genau: Mit tausend Schritten macht die Frau; / Doch wie sie auch sich eilen kann. / Mit einem Sprunge macht der Mann.« (El. 9)

(“Dichosa ciencia An den Mistral Ein Tanzlied”)

³³ „Man ermesse es an der Frau, die sagt ‘ich thue alles um meines Geliebten willen!’ Es ist nicht wahr! ja selbst dies ‘um des G[eliebten] willen’ that sie um ihrem Triebe zu folgen und nicht seinem. Denn da würde sie handeln wie er: was unmöglich ist. Sie kann nur nach dem Bilde des Geliebten handeln, das sie sich von ihm macht: ihr Erzeugniß wird gewiß nicht = dem Geliebten, sondern ein Stück von ihr.“ (E 6 118)

³⁴ Die Frauen empfinden leicht ihre Männer als ein Fragezeichen ihrer Ehre und ihre Kinder als eine Apologie oder Buße – sie bedürfen der Kinder und wünschen sie sich, in einem ganz andern Sinne, als ein Mann sich Kinder wünscht – Kurz „man kann nicht mild genug gegen die Frauen sein!“ (La gaya, 71 La castidad femenina“)

³⁵ Du nährtest uns mit starker Manns-Kost und kräftigen Sprüchen: laß es nicht zu, daß uns zum Nachttisch die weichlichen weiblichen Geister wieder anfallen! ("Zarathustra, 4, Con las hijas del desierto")

³⁶ „Was von der Wirklichkeit sich das Weib verhehlt“ (F 1 [111] 4). ... In wiefern die Weiber den Mann als Kind behandeln“ (F 1 [111] 7).

³⁷ „Schöner ist das Frauenzimmer. Interessanter ist—der Mann!“ (E 19 [10])

³⁸ „Die Weiber vermännlichen sich: es gibt der Männer zu wenig.“ (E 22 [3])

³⁹ „Es gibt zu wenig Männer; und daher vermännlichen sich die Weiber“ (E 444)

⁴⁰ Wenn ein Weib gelehrt Neigungen hat, so ist gewöhnlich etwas an ihrer Geschlechtlichkeit nicht in Ordnung. Schon Unfruchtbarkeit disponiert zu einer gewissen Männlichkeit des Geschmacks; der Mann ist nämlich, mit Verlaub, »das unfruchtbare Tier« (“Más allá del bien y del mal” 144. Cf. 145).

⁴¹ Das Schlimmste freilich bleibt die Weibskoketterie mit Männlichkeiten, mit Manieren ungezogner Jungen. – Wie kalt muß sie bei alledem gewesen sein, diese unausstehliche Künstlerin! („El ocaso. Rasgos de un intempestivo“ 6).

⁴² Vermännlichung der Weiber ist der rechte Name für “Emancipation des Weibs.” Das heißt, sie formen sich nach dem Bilde, welches der Mann jetzt abgibt, und begehrn seine Rechte. Ich sehe darin eine Entartung im Instinkte der jetzigen Weiber: sie müßten wissen, daß sie ihre Macht zu Grunde richten, auf diesem Wege.— Sobald sie sich nicht mehr erhalten lassen wollen und ernsthaft Concurrenz mit dem Manne im bürgerlich-politischen Sinne machen, folglich auch auf jene milde und nachsichtig-schonende Behandlungsart verzichten wollen, mit der sie bisher behandelt wurden, so -- (F 26 [361]).

⁴³ „Die Ehe. Unsere meisten Ehefrauen sind zu hoch gestellt.— Geschlechtsbefriedigung soll nie das Ziel der Ehe sein.— Eine Arbeiterbevölkerung braucht gute Hurenhäuser“ (F 1881 11 [82] 2).

⁴⁴ die unschuldig-ahnungsvolle und feierliche Haltung, mit der z. B. in den ehrwürdigsten Frauenkulten Athens die Gegenwart der geschlechtlichen Symbole empfunden wurde. Der Akt der Zeugung ist das Geheimnis an sich in allen nicht-asketischen Religionen: eine Art Symbol der Vollendung und der geheimnisvollen Absicht der Zukunft: der Wiedergeburt, Unsterblichkeit. (*Nachlass 148*).

⁴⁵ „die Huren sind ehrlich und thun, was ihnen lieb ist und ruiniren nicht den Mann durch das “Band der Ehe”—diese Erdrosselung! (F 5 [38]).

⁴⁶ Carta a Strindberg 1881207, y a Burckhardt 18890106; (Das Christentum) bevorzugt... den »Sündern«, den »Zöllnern«, den Prostituierten, dem dümmsten Volk , den »Fischern«: F 207; F 733.

⁴⁷ Meine Brüder, ich weiß keinen Trost für das Weib als ihr zu sagen: “auch du kannst den Übermenschen gebären.” (F 4 100).

⁴⁸ Ist es denn wahr, daß die Weiber gerade nur für die stärksten Fleischerburschen Sinn und Neigung haben! Nicht einmal unter den Thieren ist es so (F 1875 12 [22]).

⁴⁹ Galton leído por Nietzsche propone „Impulsar y modificar la selección natural de modo que se produzca la forma más perfecta de humanidad“. Ya llevaba Nietzsche tiempo proponiendo el programa de experimentación de la “cría del hombre” (Züchtung des Menschen”, Nachlass 954. Cf. el archivo “Nietzsche racista”).

⁵⁰ Zur Verbesserung der Welt. – Wenn man den Unzufriedenen, Schwarzgalligen und Murrköpfen die Fortpflanzung verwehrte, so könnte man schon die Erde in einen Garten des Glücks verzaubern. – Dieser Satz gehört in eine praktische Philosophie für das weibliche Geschlecht („Humano, 2.1.278“)

⁵¹ „Allen Feiglingen die Fortpflanzung verhindern: daß sollte die Moral der Weiber sein“ (F 3 1 331).

⁵² Es gibt keine Solidarität in einer Gesellschaft, wo es unfruchtbare, unproduktive und zerstörerische Elemente gibt: die übrigens noch entartetere Nachkommen haben werden, als sie selbst sind (Nachlass 52).

⁵³ Während in sehr vielen Fällen das erste Kind einer Ehe einen genügenden Grund abgibt, keine weiteren Kinder in die Welt zu setzen: wird doch die Ehe dadurch nicht gelöst, sondern trotz des voraussichtlichen Nachtheils neuer Kinder (zum Schaden aller Späteren!) festgehalten! Wie kurzsichtig! Aber der Staat will und wollte keine bessere Qualität, sondern Masse! Deshalb liegt ihm an der Züchtung der Menschen nichts!— Einzelne ausgezeichnete Männer sollten bei mehreren Frauen Gelegenheit haben, sich fortzupflanzen; und einzelne Frauen, mit besonders günstigen Bedingungen, sollten auch nicht an den Zufall Eines Mannes gebunden sein. Die Ehe wichtiger zu nehmen! Weil der Staat nicht mehr nötig ist (F 11 [179]).

⁵⁴ Puede ser una alusión a salidas sexuales no matrimoniales, que ensalza en otros lugares.

⁵⁵ „Man soll die Befriedigung des Triebes nicht zu einer Praxis machen, bei der die Rasse leidet d. h. gar keine Auswahl mehr stattfindet, sondern alles sich paart und Kinder zeugt. Das Aussterben vieler Arten von Menschen ist ebenso wünschenswerth als irgend eine Fortpflanzung.— Und man sollte sich durch diese enge Verbindung mit einer Frau seine ganze Entwicklung durchkreuzen und stören lassen—um jenes Triebes willen!! Wenn man nicht einmal so enge Freundschaften nützlich (im höchsten Sinne) fände! Die “Ergänzung” des M[annes] durch das Weib zum vollen Menschen ist Unsinn: [daraus läßt sich also auch nichts ableiten].— Vielmehr: nur heirathen 1) zum Zwecke höherer Entwicklung 2) um Früchte eines solchen Menschenthums zu hinterlassen.— Für alle übrigen genügt Concubinat, mit Verhinderung der Empfängniß.— Wir müssen dieser plumpen Leichtfertigkeit ein Ende machen. Diese Gänse sollen

nicht heirathen! Die Ehen sollen viel seltener werden! Geht durch die großen Städte und fragt euch, ob dies Volk sich fortpflanzen soll! Mögen sie zu ihren Huren gehen!— Die Prostitution nicht sentimental! Es soll nicht das Opfer sein, das den Damen oder dem jüdischen Geldbeutel gebracht wird]—sondern der **Verbesserung der Rasse**. Und überdies soll man diese Opferung nicht falsch beurtheilen: die Huren sind ehrlich und thun, was ihnen lieb ist und ruiniren nicht den Mann durch das “Band der Ehe”—diese Erdrosselung!“ (F 5 [38]).

⁵⁶ Sehen wir jetzt davon ab wie er, um diese Forderung rein durchzuführen, selbst die Ehe aufhob und an deren Stelle feierliche von Staats wegen angeordnete Vermählungen zwischen den tapfersten Männern und den edelsten Frauen setzte, zur Erzielung eines schönen Nachwuchse (F 7 [122]).

⁵⁷ „Das Weib bedeutet demnach für den Staat, was der Schlaf für den Menschen“ (Ib.).

⁵⁸ Nietzsche se refiere a las leyes arias de Manu una decena de veces desde su última primavera de locura en 1888 (“Anticristo”, “El ocaso”, cartas).

⁵⁹ Endlich ein Verbot an die Sudra-Frauen, den Tschandala- Frauen bei der Geburt beizustehn, insgleichen noch eins für die letzteren, *einander dabei beizustehn...* – Der Erfolg einer solchen Sanitäts-Polizei blieb nicht aus: mörderische Seuchen, scheußliche Geschlechtskrankheiten und daraufhin wieder »das Gesetz des Messers«, die Beschneidung für die männlichen, die Abtragung der kleinen Schamlippen für die weiblichen Kinder anordnend. – Manu selbst sagt: »die Tschandala sind die Frucht von Ehebruch, Inzest und Verbrechen (– dies die *notwendige* Konsequenz des Begriffs Züchtung) („El ocaso de los ídolos. Los ,mejoradores‘ de la humanidad 3“. „El anticristo 51-60; Nachlass 143.716.742.142.“). La higiene sexual para la higiene eugenésica.

⁶⁰ „(...) der eigentliche Zauber der Natur gebrochen ist, eine ungeheure Naturwidrigkeit – wie dort der Inzest – als Ursache vorausgegangen sein muß; denn wie könnte man die Natur zum Preisgeben ihrer Geheimnisse zwingen, wenn nicht dadurch, daß man ihr siegreich widerstrebt, d.h. durch das Unnatürliche?“

⁶¹ *Liebe*. – Seht hinein: diese Liebe, dieses Mitleid der Weiber – gibt es etwas Egoistischeres?... Und wenn sie sich opfern, ihre Ehre, ihren Ruf, wem opfern sie sich? Dem Manne? Oder nicht vielmehr einem zügellosen Bedürfnisse? – Das sind genau so selbstsüchtige Begierden: ob sie nun anderen wohl tun und Dankbarkeit einpfanzen... Inwiefern eine derartige Hyperfötation einer Wertung alles übrige *heiligen* kann!! („Nachlass 777“) “Hyperfetación”: hay que tener mala leche para inventarse este palabro.

⁶² „Die Chinesen: ohne Scham, ohne Vorurtheile, geschwäztig, maßvoll: ihre Leidenschaften Opium Spiel Weiber. Sie sind reinlich“ (F 11 34).

⁶³ “Was wissen unvermählte Frauen von dem abartenden Geschlechtstrieb, in ihrer Leidenschaft für die Kunst und gewisse Richtungen derselben, oder im Mitleid oder in der Art von blinder Hingebung an einen Gedanken!, (F 6 [393]).

⁶⁴ „Man sagt von ihr: sie konnte sich nicht beherrschen, deshalb war sie ungehorsam gegen die Sitte; man verachtet also die Blindheit der Begierde, das Thier im Mädchen“ (F 3 [119] 189).

⁶⁵ Die ungeheure Erwartung in betreff der Geschlechtsliebe und die Scham in dieser Erwartung, verdirbt den Frauen von vornherein alle Perspektiven“ (Más allá del bien y del mal, 114; F 1 87, 194).

⁶⁶ Und wo einmal ein Weib zum Bewußtsein über irgend eine Begabung kommt: wie viel lächerliche Selbstbewunderung, wie viel “Gans” ist jedes Mal zugleich damit entfesselt! (F 39 [19]).

⁶⁷ “Alle Frauen sind entweder Vögel oder Katzen oder Kühe”—man sehe ihren Blick darauf an“ (F 1882 3 [1-4] 3 [1] 133).

⁶⁸ (“Man kann nicht hoch genug von den Frauen denken: aber deshalb braucht man noch nicht falsch von ihnen zu denken. Man soll darin gründlich auf der Hut sein. Daß sie selber imstande wären, die Männer über “das ewig-Weibliche” aufzuklären, ist unwahrscheinlich; sie stehn sich vielleicht zu nahe dazu,—und überdies ist alles Aufklären selber—bisher wenigstens—Männer-Sache und Männer-Gabe gewesen.) Endlich darf man bei alledem, was Weiber über das Weib schreiben, ein gutes Mißtrauen sich vorbehalten: nämlich ob nicht, ganz unwillkürlich, ein Weib, auch wenn es schreibt, zuletzt thun muß, was—bisher wenigstens—ewig-Weiblich war: nämlich “sich putzen”! Hat man jemals einem Webskopfe schon Tiefe zugestanden? Und einem Weibsherzen—Gerechtigkeit? Ohne Tiefe aber und Gerechtigkeit—was nützt es, wenn Weiber “über das Weib” urtheilen? (F 37 17).

⁶⁹ (der asketische Priester wird schwerlich selbst nur den glücklichsten Verteidiger seines Ideals abgeben, aus dem gleichen Grunde, aus dem es einem Weibe zu mißlingen pflegt, wenn es »das Weib an sich« verteidigen will – geschweige denn den objektivsten Beurteiler und Richter der hier aufgeregten Kontroverse („Genealogía de la moral“ 3.11; „Más allá, 321 y 232;).

⁷⁰ „Hat man meine Antwort auf die Frage gehört, wie man ein Weib *kuriert* – »erlöst«? Man macht ihm ein Kind. Das Weib hat Kinder nötig, der Mann ist immer nur Mittel: also sprach Zarathustra. – »Emanzipation des Weibes« – das ist der Instinkthaß des *mifärratenen*, das heißt gebäruntüchtigen Weibes gegen das wohlgeratene – der Kampf gegen den »Mann« ist immer nur Mittel, Vorwand, Taktik. Sie wollen, indem sie *siech* hinauf heben, als »Weib an sich«, als »höheres Weib«, als »Idealistin« von Weib, das allgemeine Rang-Niveau“ („Ecce homo. Porqué escribo tan buenos libros 5).“

⁷¹ Und, so wie die Weiber sind, würden sie sich, wenn man sie allein ließe, aus ihrer Schwäche heraus nicht nur beständig „Männer“ erschaffen, sondern auch „Götter“—und beide, wie zu vermuten steht, einander ähnlich—: als Ungeheuer von Kraft!“ (F 1 [110]).

⁷² „Weib und Genie arbeiten nicht. Das Weib war bisher der höchste Luxus der Menschheit“ (F 5 1 11.).

⁷³ „Um die Schönheit dieser Frau ganz zu sehen, muß man sie mit schwachen Augen ansehen: um aber ihren Geist ganz zu sehen, wird man das schärfste Augenglas anwenden müssen—denn sie verbirgt ihn aus Eitelkeit in ihrem Gesichte, so weit er nur zu verbergen ist: denn Geist macht Frauen alt“ (F 12 [158]).

⁷⁴ „Man hält das Weib für tief – warum? weil man nie bei ihm auf den Grund kommt. Das Weib ist noch nicht einmal flach“ („El ocaso de los ídolos. Sentencias 27“).

⁷⁵ die Geltung der Dummen, der Frauen usw. (F 25 [121]).

⁷⁶ „Hat man je schon einem Weibskopfe ‐Tiefe‐ zugestanden? Ich habe vor keinem Weibskopfe bisher Respekt gehabt. D’Epinay im Vergleich mit Galiani!“ (F 34 [7]).

⁷⁷ So entsteht eine nicht geringe Gefahr, wenn ihnen die Politik und einzelne Teile der Wissenschaft, anvertraut werden (zum Beispiel Geschichte). Denn was wäre seltener als eine Frau, welche wirklich wüßte, was Wissenschaft ist? Die besten nähren sogar im Busen gegen sie eine heimliche Geringschätzung, als ob sie irgendwodurch ihr überlegen wären. Vielleicht kann dies alles anders werden, einstweilen ist es so“ („Humano 416).

⁷⁸ „Wissenschaft ist eine gefährliche Sache: und bevor wir nicht ihrethalben verfolgt werden, ist es Nichts mit ihrer, Würde“ Oder gar wenn man in die Volksschule Wissenschaft trägt: und jetzt gar die Mädchen und die Gänse anfangen, wissenschaftlich zu schnattern; das liegt daran, daß sie immer mit moralischer Tartüfferie betrieben wurde“ (F 25 [309]).

⁷⁹ „die Frauen sehen in der Wissenschaft einen Vampyr bei einem Manne“ (F 6 313).

⁸⁰ „Zur Mischung der Gefühle. – Gegen die Wissenschaft empfinden Frauen und selbstsüchtige Künstler etwas, das aus Neid und Sentimentalität zusammengesetzt ist“ („Humano 265“).

⁸¹ „Namentlich ist den Frauen dieser Rat zu geben: als welche jetztrettungslos die Opfer aller Hypothesen sind, zumal wenn diese den Eindruck des Geistreichen, Hinreißenden, Belebenden, Kräftigenden machen“ („Humano 635“).

⁸² *Ekel an der Wahrheit.* – Die Frauen sind so geartet, daß alle Wahrheit, in bezug auf Mann, Liebe, Kind, Gesellschaft, Lebensziel, ihnen Ekel macht – und daß sie sich an jedem zu rächen suchen, welcher ihnen das Auge öffnet“ („Humano 286“).

⁸³ „Deshalb sind Priester die geschicktesten *bewußten* Heuchler; sodann Fürsten, denen ihr Rang und ihre Abkunft eine Art von Schauspielerei großzüchtet. Drittens Gesellschafts-Menschen, Diplomaten. Viertens Frauen“ (Nachlass 377a).

⁸⁴ „Die Verbrecher im Gefängniß schlafen gut; keine Gewissensbisse. Verlogenheit. Bei Frauen nervöse Anfälle to ‐break out“ (schreien schimpfen fluchen, Alles zerbrechen) (F 25 [18]).

⁸⁵ „In wiefern das Weib die Anderen zur guten Meinung über sich verführt und trotzdem sich dann vor dieser Meinung beugt (als vor einer Autorität)“. „Es ist Weiber-Art, seine Nächsten zu einer guten Meinung über sich zu verführen und dann an diese Meinung wie an eine Autorität zu glauben“ (F 1882 3. 8, 16).

⁸⁶ Was heißt ‐wollen“? die Frauen können nach Willen weinen. Die Männer können auch weinen wollen, aber der Effekt bleibt aus“ (F 8 [87]).

⁸⁷ „Es giebt Frauen, welche wo man auch gräßt, kein Inneres haben, sondern reine Masken sind: fast gespenstische Wesen, blutsaugerisch, nie befriedigend (F 17 [13]).

⁸⁸ „Es ist schwer, über das Weib etwas Falsches zu sagen: bei den Weibern ist kein Ding unmöglich—antwortete Zarathustra“ (F 4 [161]).

⁸⁹ *Unter Frauen.* – »Die Wahrheit? O Sie kennen die Wahrheit nicht! Ist sie nicht ein Attentat auf alle unsre pudeurs?« („El ocazo 16“).

⁹⁰ „Die Frauen gehen mit ihrer Liebe auf den los, der ihnen Furcht einflößt: das ist ihre Art von Tapferkeit“ (F 3 1 107).

⁹¹ „Frauen, welche ihre Söhne besonders lieben, sind meistens eitel und eingebildet. Frauen, welche sich nicht viel aus ihren Söhnen machen, haben meistens Recht damit, geben aber zu verstehen, dass von einem solchen Vater kein besseres Kind zu erwarten gewesen sei: so zeigt sich ihre Eitelkeit. (F 18 [45] 140).“

⁹² „Ehe nicht der Wollust wegen. Übung und Ausbildung der Kunst des coi[tus]. Die Knabenliebe als Ableitung von der Weiber-verehrung und -verzärtelung—and somit Verhinderung der Übernervosität und Schwäche der Weiber. Der Wettkampf und die Billigung des Neides. Die einfache Lebensweise. Die Sklaven und die Taxation der Arbeit. Die Religion keine Moralpredigerin, also Sitten freilassend, im Ganzen. Die Tötung des embryo; Beseitigung der Früchte unglücklicher coitus. usw. (F 11[97]).“

⁹³ Das Weib ein Eigenthum, welches der Stärkere jederzeit dem Schwächeren nehmen kann. Wettkampf der Stärke entscheidet. Nur die Häuptlinge und Priester haben die schönen Frauen. Junge Leute müssen sich mit alten Weiblein begnügen.— Der Raub die regelmäßige Form zu einem Weib zu gelangen (F 8 [6] „Weiber-Verwandtschaft“).

⁹⁴ Allzulange war im Weibe ein Sklave und ein Tyrann versteckt. Deshalb ist das Weib noch nicht der Freundschaft fähig: es kennt nur die Liebe. In der Liebe des Weibes ist Ungerechtigkeit und Blindheit gegen alles, was es nicht liebt. Und auch in der wissenden Liebe des Weibes ist immer noch Überfall und Blitz und Nacht neben dem Lichte. Noch ist das Weib nicht der Freundschaft fähig: Katzen sind immer noch die Weiber, und Vögel. Oder, besten Falles, Kühe“ („Zaratustra. Discursos de Zaratustra. De los amigos“).

⁹⁵ „Die Ernährung des Eierstockes fordert Kraft ab“ (F 6 57).

⁹⁶ Dieser Instinktzum Glauben ist auch der eigentlich Weibliche Instinkt; und wenn die Weiber Einen unerbittlichen Lehrer finden, der von ihnen Gehorsam und Niederwerfung will, oder auch nur einen Künstler, der das Weib in der Attitüde seiner „Vollkommenheit,“ als; anbetendes hingebendes hingegebenes Geschöpf, als Opfer zeigt, wie z. B. R[ichard] W[agner], da sind sie vor Glück „außer sich“: nämlich in ihren letzten Instinkten vor sich selber bestätigt und befriedigt“ (F 34 85).

⁹⁷ Auch die Wahrheit verlangt, gleich allen Weibern, daß ihr Liebhaber um ihretwillen zum Lügner werde,—aber nicht ihre Eitelkeit verlangt dies, sondern ihre Grausamkeit“ (F 3. 1. 239).

⁹⁸ „man hat die hysterischen Frauenzimmer, anderseits rachitisch angelegte Kinder darauf hin zu beobachten, wie regelmäßig Falschheit aus Instinkt, Lust zu lügen, um zu lügen...“ („Anticristo, 52“).

⁹⁹ Das Weib lernt hassen, in dem Maße, in dem es zu bezaubern –verlernt“ („Más allá, 84“).

¹⁰⁰ „*Frauen im Haß.* – Im Zustande des Hasses sind Frauen gefährlicher als Männer; zuvörderst weil sie durch keine Rücksicht auf Billigkeit in ihrer einmal erregten feindseligen Empfindung gehemmt werden, sondern ungestört ihren Haß bis zu den letzten Konsequenzen anwachsen lassen, sodann weil sie darauf eingeübt sind, wunde Stellen (die jeder Mensch, jede Partei hat) zu finden und dorthinein zu stechen: wozu ihnen ihr dolchspitzer Verstand treffliche Dienste leistet (während die Männer beim Anblick von Wunden zurückhaltend, oft großmütig und versöhnlich gestimmt werden)“ („Humano“ 1.414).

¹⁰¹ „Das kranke Weib schont dazu nichts Lebendiges, nichts Totes, es gräbt die begrabensten Dinge wieder auf (die Bogos sagen: »das Weib ist eine Hyäne«).

¹⁰² dann mag ich hysterische Frauenzimmer nicht (carta a Seydlitz 18780104).

¹⁰³ „(Der *Mohammedanismus*, als eine Religion für *Männer*, hat eine tiefe Verachtung für die Sentimentalität und Verlogenheit des Christentums ... einer Weibs-Religion, als welche er sie fühl“ (Nachlass 145b).

¹⁰⁴ Hatten nämlich die Frauen ihre größte Macht in der Sitte, wonach werden sie greifen müssen, um eine ähnliche Fülle der Macht wiederzugewinnen, nachdem sie die Sitte aufgegeben haben? („Humano 425“).

¹⁰⁵ „ Allen Frauen, denen die Sitte und die Scham die Befriedigung des Geschlechtstriebes untersagt, ist die Religion, als eine geistigere Auslösung erotischer Bedürfnisse, etwas Unersetzbares“ (F 3 1 322).

¹⁰⁶ „Wo die Männchen aus Hunger die Weibchen aufsuchen und in ihnen aufgehn, ist Zeugung die Folge eines Hungers“ (Nachlass 654).

¹⁰⁷ „Ein Don Juan wird in die Hölle geschickt: das ist sehr naiv. Hat man bemerkt, daß im Himmel alle interessanten Menschen fehlen? ... Nur ein Wink für die Weiblein, wo sie ihr Heil am besten finden“ (Nachlass 871).

¹⁰⁸ *Volks-Aufstand innerhalb* eines priesterlichen Volkes – eine pietistische Bewegung von unten (Sünder, Zöllner, Weiber, Kranke). Jesus von Nazareth war das Zeichen, an dem sie sich *erkannten*“ (Nachlass 182).

¹⁰⁹ „Die Pflege der Kinder theils zurückbildend—theils allzu sehr entkindlichend. Weiblicher Rationalismus (F 1 [50] 8).

¹¹⁰ Schrecklich zu denken, wenn ich durch meine Gedanken über das Weib irgend eine Schriftstellerin, nachdem sie sich und die Welt schon genugsam mit ihren Büchern gequält hat, zu dem Rachegedanken treiben könnte, zu Kindern zu kommen! (F 34 [100]).

¹¹¹ Was ist uns jetzt die Schönheit eines Gebäudes? Dasselbe wie das schöne Gesicht einer geist losen Frau: etwas Maskenhaftes“ („Humano“, 218).

¹¹² *Gefahr in der Schönheit.* – Diese Frau ist schön und klug: ach, wie viel klüger aber würde sie geworden sein, wenn sie nicht schön wäre! („Aurora“ 282).

¹¹³ Die Weiber hatten weiter keine Aufgabe, als schöne, machtvolle Leiber hervorzubringen, in denen der Charakter des Vaters möglichst ungebrochen weiterlebte, und damit der überhandnehmenden Nervenüberreizung einer so hoch entwickelten Kultur entgegenzuwirken. Dies hielt die griechische Kultur verhältnismäßig so lange jung; denn in den griechischen Müttern kehrte immer wieder der griechische Genius zur Natur zurück“ („Humano“ 259).

¹¹⁴ „Man schlägt ein Weibliches Buch auf:—und bald seufzt man “wieder eine verunglückte Köchin!” (F 41 [5]).

¹¹⁵ NB. Daß ein Weib vieles zu Kleine und Wunderliche beständig im Kopf haben muß und sich neben den Aufgaben der Männer nothwendig als komisch empfindet—die häßlichen Frauen abgerechnet, welchen viele Sorgen erspart sind in Körper Bett und Kinderstube und neuerdings Bücher “legen” wie eine Henne Eier legt—, und daß allen unternehmenden und tiefen Männern es eine Wohlthat ist, Wesen zu begegnen, welche oberflächlich heiter und zu angenehmen Begierden anstellig sind, damit der düstere Anschein des Lebens sich ihnen mildere. Man muß es in aller Tiefe nachempfinden, welche Wohlthat dies Weib ist. (F 34 [236]).

¹¹⁶ Das vollkommene Weib begeht Literatur, wie es eine kleine Sünde begeht: zum Versuch, im Vorübergehn, sich umblickend, ob es jemand bemerkt und *dab* es jemand bemerkt... (“El ocaso” 20).

¹¹⁷ Erst mit diesem Jahrhundert hat das Weib jene Schwenkung zur Literatur gewagt (– *vers la canaille plumière écrivassière*, mit dem alten Mirabeau zu reden): es schriftstellert, es künstlert, es verliert an Instinkt. *Wozu doch? wenn man fragen darf*“ (Nachlass 827).

¹¹⁸ Es verrät Korruption der Instinkte – noch abgesehn davon, daß es schlechten Geschmack verrät –, wenn ein Weib sich gerade auf Madame Roland oder Madame de Staël oder Monsieur George Sand beruft, wie als ob damit etwas zugunsten des »Weibs an sich« bewiesen wäre. Unter Männern sind die Genannten die drei *komischen* Weiber an sich – nichts mehr! – und gerade die besten unfreiwilligen *Gegen-Argumente* gegen Emanzipation und weibliche Selbstherrlichkeit. (Más allá del bien y del mal“ 233).

¹¹⁹ Wir Männer wünschen, daß das Weib nicht fortfaire, sich durch Aufklärung zu kompromittieren: wie es Manns-Fürsorge und Schonung des Weibes war, als die Kirche dekretierte: *mulier taceat in ecclesia!* Es geschah zum Nutzen des Weibes, als Napoleon der allzu beredten Madame de Staël zu verstehen gab: *mulier taceat in politicis!* – und ich denke, daß es ein rechter Weiberfreund ist, der den Frauen heute zuruft: *mulier taceat de muliere!* („Más allá“ 232).

¹²⁰ „Demokratisch endlich und folglich ebenfalls schauspielerisch ist das Talent der George Sand: (sie ist bereit in jener schlimmen Manier, daß ihr Stil, ein bunter, zuchtloser übertreibender Weiber-Stil, jede halbe Seite mit ihrem Gefühle durchgeht,—nicht umgekehrt, so sehr sie wünscht, daß man das Umgekehrte glaube. In der That, man hat viel zu sehr an ihr Gefühl geglaubt: während sie reich in jener kalten Geschicklichkeit des Schauspielers war, der seine Nerven zu schonen weiß und das Gegentheil davon alle Welt glauben macht.) Man darf ihr zugestehen, daß sie eine große Begabung zum Erzählen hat; aber sie verdarb alles und für immer durch ihre hitzige Weibs-Koketterie, sich in lauter Manns-Rollen zu zeigen, welche gerade ihrem Wuchs nicht zusagten—ihr Geist war kurzbeinig—: sodaß ihre Bücher nur eine kleine Zeit ernst genommen wurden und schon heute unter die unfreiwillig komische Litteratur gerathen sind. Und wenn es vielleicht nicht nur Koketterie sondern auch Klugheit war was sie trieb, sich immer mit Manns-Problemen und männlichem Zubehör zu drapiren, eingerechnet Hosen und Cigarren: zuletzt

springt das sehr Weibliche Problem und Unglück ihres Lebens trotzdem in die Augen, nämlich daß sie zuviel Männer nötig hatte und daß auch noch in diesen Ansprüchen ihre Sinne und ihr Geist uneins waren. (F 38 [6]).

¹²¹ „Cherchez la femme“, Alexandre Dumas, „Les Mohicans de Paris“, 1864.

¹²² (Ich erinnere noch, gegen Schopenhauer und zu Ehren Platos, daran, daß auch) die ganze höhere Kultur und Literatur des *klassischen* Frankreichs auf dem Boden des geschlechtlichen Interesses aufgewachsen ist. Man darf überall bei ihr die Galanterie, die Sinne, den Geschlechts-Wettbewerb, »das Weib« suchen – man wird nie umsonst suchen... („El ocaso. Rasgos de un intempestivo“ 24).

¹²³ „»Dies Bildnis ist bezaubernd schön!«... Das Literatur-Weib, unbefriedigt, aufgeregt, öde in Herz und Eingeweide, mit schmerzhafter Neugierde jederzeit auf den Imperativ hinhorchend, der aus den Tiefen seiner Organisation »aut liberi aut librix flüstert: das Literatur-Weib, gebildet genug, die Stimme der Natur zu verstehen, selbst wenn sie Latein redet, und anderseits eitel und Gans genug, um im geheimen auch noch französisch mit sich zu sprechen »je me verrai, je me lirai, je m'extasierai et je dirai: Possible, que j'aie eu tant d'esprit?«... („Ocaso de los ídolos. Rasgos de un intempestivo“ 27).

¹²⁴ „Die Frauen sind sinnlicher als die Männer, aber sie wissen weniger um ihre Sinnlichkeit“ (F 1883 12 [1] 92).

¹²⁵ „Nun stehst du da, so mager in den Rippen, daß du dich über dich selber wunderst.

Und also sprichst du: hat wohl da ein Gott, als ich schlief, mir heimlich Etwas entwendet? Wahrlich, genug entwendete er mir, sich ein Weibchen daraus zu bilden. Wundersam ist die Armut meiner Rippen! 1883 13 [1-36] 13 [1]

Nun steht er da, so mager in den Rippen, daß er sich über sich selber wundert.

Und also spricht er: „Hat wohl da ein Gott, als ich schlief, mir heimlich Etwas entwendet? Wahrlich, genug entwendete er mir, sich ein Weibchen daraus zu bilden. Wundersam ist die Armut meiner Rippen.“ (F 13 [8]).

¹²⁶ *Xanthippe*. – Sokrates fand eine Frau, wie er sie brauchte – aber auch er hätte sie nicht gesucht, falls er sie gut genug gekannt hätte: so weit wäre auch der Heroismus dieses freien Geistes nicht gegangen („Humano“, 433).

¹²⁷ Die Frauen intrigieren im stillen immer gegen die höhere Seele ihrer Männer; sie wollen dieselbe um ihre Zukunft, zugunsten einer schmerzlosen, behaglichen Gegenwart, betrügen („Humano, demasiado humano, 1.434; cf. 1.435).

¹²⁸ „Den Kopf verloren. Sie hat jetzt Geist – wie kams, daß sie ihn fand?

Ein Mann verlor durch sie jüngst den Verstand. Sein Kopf war reich vor diesem Zeitvertreibe:

Zum Teufel ging sein Kopf – nein! nein! zum Weibe!“ („La gaya. Prólogo. Perder la cabeza 50).

¹²⁹ Einige Männer haben über die Entführung ihrer Frauen geseufzt, viele darüber, daß Niemand sie ihnen entführen wollte (F Verano 1883 12 [1] 20).

¹³⁰ Wenn Männer mit starken geistigen Bedürfnissen an die Verbindung mit Frauen denken, so überkommt sie das Gefühl als ob sie sich einem Netz näherten, welches sich immer mehr zusammenzieht, und sie argwöhnen einen immer währenden Zwang, ja zuletzt, wenn es sich um Erziehung der Kinder handelt, einen immer neu auflodernden Kampf (F Verano 1877 23 [20]).

¹³¹ „kriegstüchtig, gebärtüchtig: so will ich Mann und Weib (F 22 [7]).

¹³² Die Aufgabe des Weibes ist, das Kind im Manne zu entdecken und zu erhalten. (F 3 [2] 441).

¹³³ Napoleon war Träumer, schweigsam, im Verkehr mit Frauen gezwungen, aber passionirt und hinreißend, obschon fremdartig in seiner ganzen Person, als er jung war. Seine Anfälle von düsterer und drohender Eifersucht. (F 1880 6 [90])... Wenn er einen Dienst bezahlte, ließ er merken, daß er einen neuen kaufte. Er wollte niemals die Schulden seiner Frau in Ordnung bringen, um Gelegenheiten sich zu erhalten, sie zu beunruhigen (F 6 [100]).

¹³⁴ für gewöhnlich ein Mensch ohne Gehalt und Inhalt, ein »selbstloser« Mensch. Folglich auch nichts für Weiber, *in parenthesis* („Más allá, 207 final).

¹³⁵ Das Größte an den Großen ist das *Mütterliche*.— Der Vater—das ist immer nur ein Zufall (F 23 [3]).

¹³⁶ Unterschätzen wir es namentlich nicht, daß Schopenhauer, der die Geschlechtlichkeit in der Tat als persönlichen Feind behandelt hat (einbegriffen deren Werkzeug, das Weib, dieses »*instrumentum diaboli*«), Feinde *nötig* hatte, um guter Dinge zu bleiben; daß er die grimmigen galligen schwarzgrünen Worte liebte; daß er zürnte, um zu zürnen, aus Passion; daß er krank geworden wäre, *Pessimist* geworden wäre (– denn er war es nicht, so sehr er es auch wünschte) ohne seine Feinde, ohne Hegel, das Weib, die Sinnlichkeit und den ganzen Willen zum Dasein, Dableiben „Genealogía“ 3.7).

¹³⁷ Es gibt mancherlei Arten von Schierling, und gewöhnlich findet das Schicksal eine Gelegenheit, dem Freigeiste einen Becher dieses Giftgetränkens an die Lippen zu setzen – um ihn zu »strafen«, wie dann alle Welt sagt. Was tun dann die Frauen um ihn? Sie werden schreien und wehklagen und vielleicht die Sonnenuntergangs-Ruhe des Denkers stören: wie sie es im Gefängnis von Athen taten. »O Kriton, heiße doch jemanden diese Weiber da fortführen!« sagte endlich Sokrates („Humano“ 1.437).

¹³⁸ *Weiberfeinde*. – »Das Weib ist unser Feind« – wer so als Mann zu Männern spricht, aus dem redet der ungebändigte Trieb, der nicht nur sich selber, sondern auch seine Mittel haßt“ (Aurora, 346).

¹³⁹ *Wie oft! Wie unverhofft!* – Wie viele verheiratete Männer haben den Morgen erlebt, wo es ihnen tagte, daß ihre junge Gattin lang weilig ist und das Gegenteil glaubt! Gar nicht zu reden von jenen Weibern, deren Fleisch willig und deren Geist schwach ist! (Aurora, 276).

¹⁴⁰ *Die Mütter*. – Die Tiere denken anders über die Weiber als die Menschen; ihnen gilt das Weibchen als das produktive Wesen. Vaterliebe gibt es bei ihnen nicht, aber so etwas wie Liebe zu den Kindern einer Geliebten und Gewöhnung an sie. Die Weibchen haben an den Kindern Befriedigung ihrer Herrschsucht, ein Eigentum, eine Beschäftigung, etwas ihnen ganz Verständliches, mit dem man schwätzen kann: dies alles zusammen ist Mutterliebe – sie ist mit der Liebe des Künstlers zu seinem Werke zu vergleichen. Die Schwangerschaft hat die Weiber milder, abwartender, furchtsamer, unterwerfungslustiger gemacht; und ebenso erzeugt die geistige Schwangerschaft den Charakter der Kontemplativen, welcher dem weiblichen Charakter verwandt ist – es sind die männlichen Mütter. – Bei den Tieren gilt das männliche Geschlecht als das schöne. („La gaya ciencia“ 72).

¹⁴¹ (»Gib mir, Weib, deine kleine Wahrheit!« sagte ich. Und also sprach das alte Weiblein: »Du gehst zu Frauen? Vergiß die Peitsche nicht!« –Also sprach Zarathustra“. – Also sprach Zarathustra. Von alten und jungen Weiblein“ termina con este dicho; cf. „Peitsche“. también en F 3 1 367).

¹⁴² Alles was für »Emanzipation der Weiber« schwärmt, ist langsam, langsam dahinter gekommen, daß ich »das böse Tier« für sie bin. In Zürich, unter den Studentinnen, große Wut gegen mich. *Endlich!* – Und *wie viele* solche »Endlich« habe ich abzuwarten! – In Liebe Dein Bruder” (Carta a Elisabeth 188505xx).

¹⁴³ (Wie kommt es trotzdem, daß die meisten Idealisten sofort für ihr Ideal Propaganda machen, wie als ob sie kein Recht haben könnten auf das Ideal, falls nicht *alle* es anerkennen?) – Das tun z. B. alle jene mutigen Weiblein, die sich die Erlaubnis nehmen, Latein und Mathematik zu lernen. Was zwingt sie dazu? Ich fürchte, der Instinkt der Herde, die Furchtsamkeit vor der Herde: sie kämpfen für die »Emanzipation des Weibes«, weil sie unter der Form einer *generösen Tätigkeit*, unter der Flagge des »Für andere« ihren kleinen Privat-Separatismus am klügsten durchsetzen“ (Nachlass 349).

¹⁴⁴ (Mädchen-Affe) (F1876 21 [79]).

¹⁴⁵ 23 [120] Unterschätzen wir auch die flacheren lustigen lachstüchtigen Weiber nicht, sie sind da zu erheitern, es ist viel zu viel Ernst in der Welt. Auch die Täuschungen auf diesem Gebiete haben ihren Honigseim.— Wenn die Frauen tüchtiger inhaltsreicher werden, so giebt es gar keine sichere Stätte für harmlose Thorheit auf der Welt mehr. (F 23 120).

¹⁴⁶ „Im Orient und im Athen der besten Jahrhunderte schloß man die Frauen ab, man wollte die Phantasie-Verderbniß des Weibes nicht: das verdirbt die Rasse, mehr als der leibliche Verkehr mit einem Manne“ (26 [362]).

¹⁴⁷ 440. Zweierlei will der ächte Mann: Gefahr und Spiel. Deshalb will er das Weib, als das gefährlichste Spielzeug.

441. Die Aufgabe des Weibes ist, das Kind im Manne zu entdecken und zu erhalten.

442. Man will die Emancipation des Weibes und erreicht dabei nur die Entmännlichung des Mannes.

443. Der Mann soll zum Kriege erzogen werden, und das Weib dazu, die Erholung des Kriegers zu sein: alles Andere ist Thorheit.

444. ...Es giebt zu wenig Männer: und daher vermännlichen sich die Weiber. (F 34 [440-444]).

¹⁴⁸ Bei der „Emancipation des Weibes“ wollen die Weiber, welche nicht zu Gatten und Kindern kommen, die Gesamtstellung des Weibes zum Manne wesentlich beeinflussen d. h. die mißrathenden Elemente (welche der Zahl nach überall im Übergewicht sind) wollen die Stellung der Art ändern d. h. zu Gunsten der Zahl soll die Qualität der Art verringert werden. (Man denke nur über die Eine Consequenz nach: daß nun auch die häßlichen Weiber die Befriedigung ihrer Triebe durch die Männer verlangen—der unbewußt treibende Grund dieser Bewegung) Oder, bei der G[eorge] Sand, die nie Männer genug hatte und die, welche sie hatte, bald satt bekam“ (F 35 [11]).

¹⁴⁹ Pöbel, das will heute sagen: Mischmasch. Darin ist Alles in Allem durcheinander: Hallunken und Heilige und Junker und Juden und Gott und jeglich Vieh aus der Arche Noah. Und diese Frauen von heute—sind sie nicht auch

rechte schlechte Pöbel-Frauen? willfährig, genüßlich, vergeßlich, mitleidig,—sie haben's alle nicht weit zur Hure. — Meine Freunde, so ihr Solches euren Frauen einmal erzählt, so sagt schicklich und gütlich dazu, "Du allein nämlich, meine Liebste, bist die Ausnahme. Und Zarathustra läßt dich grüßen." (F Winter 1884—85, 32 [5]).

¹⁵⁰ Eine Kriegs-Erklärung der höheren Menschen an die Masse ist nötig! Überall geht das Mittelmäßige zusammen, um sich zum Herrn zu machen! Alles, was verweichlicht, sanft macht, das "Volk" zur Geltung bringt oder das "Weibliche," wirkt zu Gunsten des suffrage universel d. h. der Herrschaft der niederen Menschen" (F 25 [174]).

¹⁵¹ Würdig schien mir dieser Mann und reif für den Sinn der Erde: aber als ich sein Weib sah, schien mir die Erde ein Haus für Unsinnige" ("Zaratustra. Discursos de Z. Del hijo y el matrimonio).

¹⁵² (Man sehe nur unsre Frauen an, wenn sie "wagnetsirt" sind: welche "Unfreiheit des Willens"! Welcher Fatalismus im erlöschenden Blicke! Welches Geschehen-Lassen, über-sich-ergehen-lassen! Vielleicht ahnen sie sogar, daß sie, in diesem Zustande des "ausgehängten" Willens, einen Zauber und Reiz mehr für manche Männer haben?—: welcher Grund mehr zur Anbetung ihres Cagliostro und Wundermannes!) Bei den eigentlichen "Mänaden" der Wagner-Anbetung darf man unbedenklich sogar auf Hysterie und Krankheit schließen; irgend Etwas ist in ihrer Geschlechtlichkeit nicht in Ordnung; oder es fehlt an Kindern, oder, im erträglichsten Falle, an Männern (F 1885 41 [2] 6).

¹⁵³ diese Zeit: ist sie nicht wie ein krankes Weib, das rasen schreien schimpfen und Tisch und Teller zerbrechen muß, daß es endlich wieder Ruhe habe? (F 31 [48]).

¹⁵⁴ So wird von den Ariern der Frevel als Mann, von den Semiten die Sünde als Weib verstanden, so wie auch der Urfrevel vom Manne, die Ursünde vom Weibe begangen wird" ("Origen de la tragedia, 9").

¹⁵⁵ Was das Weib betrifft, so neige ich zur orientalischen Behandlung: die ausnahmsweisen Weiber selber beweisen immer nur das Gleiche—Unfähigkeit zur Gerechtigkeit und unglaublich reizbare Eitelkeit. Man soll nichts an ihnen zu ernst nehmen, ihre Liebe am wenigsten: zum mindesten soll man wissen, daß die treuest und leidenschaftlichst Liebenden gerade eine kleine Untreue zur Erholung nötig haben, ja zur Ermöglichung der Dauer der Liebe" (F 26 [214]).

¹⁵⁶ En la misma columna del caso Prado en "Le Matin" vendredi 16 nov 1888, viene la noticia de la recepción en el Quirinal del embajador francés Jean-Baptiste Mariani, a quien Nietzsche le envía una misiva tratándole como "Kardinal Mariani": A mi querido hijo Mariani: '¡Mi paz sea contigo! Llegaré el martes a Roma para presentar mis respetos a Su Santidad...El crucificado". No hay ningún cardenal Mariani hasta 1939. Lo que sí conocería Nietzsche es un vino Mariani, burdeos más coca (a línea por botella) patrocinado con la imagen del papa Leon XIII y promocionado por Balzac. Poster de Jules Chéret (1836-1923).

„Meinem geliebten Sohn Mariani .. : Mein Friede sei mit dir! Ich komme Dienstag nach Rom, um seiner Heiligkeit meine Ehrfurcht zu erweisen ... Der Gekreuzigte“.

¹⁵⁷ Violencia de género, crímenes de género, asesinatos machistas.

¹⁵⁸ »Nehmen Sie den Fall Prado nicht zu schwer. Ich bin Prado, ich bin auch der Vater Prado, ich wage zu sagen, daß ich auch Lesseps bin. Ich wollte meinen Parisern, die ich liebe, einen neuen Begriff geben – den eines anständigen Verbrechers. Ich bin auch Chambige – auch ein anständiger Verbrecher.« Las noticias y hasta los documentos judiciales de los casos de criminales de mujeres Prado y Chambige puede seguirse con un buscador de la web. Son los mismísimos días en los que Jack the Ripper, el destripador de mujeres, actúa en Londres, aunque no veo indicios de que llegara a conocimiento de Nietzsche.

¹⁵⁹ <http://www.parislenezenlair.fr/anecdotes/137-anecdotes-9e-arrondissement?showall=1>

¹⁶⁰ Cf. Comentarios contemporáneos de Anatole France y Maurice Barrès sobre Chambige, crímenes literarios en Émile Zola, Dostojevski (Cf. "sangre", "cuchillo", "asesino", "crimen", en los textos de Nietzsche)

¹⁶¹ daß alle großen Menschen Verbrecher waren (nur im großen Stile und nicht im erbärmlichen), daß das Verbrechen zur Größe gehört (– so nämlich geredet aus dem Bewußtsein der Nierenprüfer und aller derer, die am tiefsten in große Seelen hinuntergestiegen sind –) („Nachlass 736“).

¹⁶² „So spricht der rote Richter: »Was mordete doch dieser Verbrecher? Er wollte rauben.« Aber ich sage euch: seine Seele wollte Blut, nicht Raub: er dürstete nach dem Glück des Messers! / Seine arme Vernunft aber begriff diesen Wahnsinn nicht und überredete ihn. »Was liegt an Blut!« sprach sie; »willst du nicht zum mindesten einen Raub dabei machen? Eine Rache nehmen?« / Und er horchte auf seine arme Vernunft: wie Blei lag ihre Rede auf ihm, – da raubte er, als er mordete. Er wollte sich nicht seines Wahnsinns schämen“ („Also sprach Zarathustra. Vom bleichen Verbrecher“).

¹⁶³ Wie trösten wir uns, die Mörder aller Mörder? Das Heiligste und Mächtigste, was die Welt bisher besaß, es ist unter unsren Messern verblutet – wer wischt dies Blut von uns ab? („La gaya ciencia“, 3.125).

¹⁶⁴ Band 3 Theoder W. Adorno: *Gesammelte Schriften*, S. 1278 (vgl. GS 3, S. 121) <http://www.digitale-bibliothek.de/band97.htm>.

¹⁶⁵ »Ich mag meine Mutter nicht, und die Stimme meiner Schwester zu hören, macht mir Mißvergnügen; ich bin immer krank gewesen, wenn ich mit ihnen zusammen war.« [Zeit- und Lebenstafel: Friedrich Nietzsche: Werke, S. 43 (vgl. Nietzsche-W Bd. 3, S. 1373) (c) C. Hanser Verlag <http://www.digitale-bibliothek.de/band31.htm>]

¹⁶⁶ „Wer hat nicht seine *Mutter* getötet, seine Frau verrathen, wenn es auf Gedanken ankommt! Man würde in einer artigen Einsamkeit leben, wenn Gedanken tödten könnten!“ (F 25 [119]

¹⁶⁷ »ÖDIPUS. Reden des letzten Philosophen mit sich selbst. / Ein Fragment aus der Geschichte der Nachwelt“ [Curt Paul Janz: Biographie: XI. Die ersten Schritte im neuen Raum. Friedrich Nietzsche: Werke, S. 932 (vgl. Janz-Nietzsche Bd. 1, S. 506) (c) C. Hanser Verlag <http://www.digitale-bibliothek.de/band31.htm>]

¹⁶⁸ Curt Paul Janz: Biographie: III. Naumburg, S. 60. DB31, S. 2869 (vgl. Janz-Nietzsche Bd. 3, S. 155)

¹⁶⁹ De los hijos de todos estos amigos no hay ni rastro en la vida de Nietzsche.

¹⁷⁰ **Ver índice de trabajo mayor W**

¹⁷¹ Carta a Overbeck la Navidad de 1888. Hökerin